

AD DEUM

LETICIA MORALES BOJALIL

Tiempo sagrado



AD DEUM

LETICIA MORALES BOJALIL

Tiempo sagrado

Idea original y desarrollo de proyecto

Leticia Morales Bojalil

Investigación

Guillermo Vázquez Lima

Textos curatoriales

Luis Ignacio Sainz
José Manuel Springer
Laurence Le Bouhellec
Ingrid Suckaer

Asesoría y diseño editorial

Juan Carlos Henaine Fernández

Fotografía de obra y fotografía conceptual

Carlos Varillas

Retrato

Juan Carlos Henaine Fernández

Grabado

Daniel Flores

Porcelana

Lilia Alva Tapia

Cerámica

El Gallo Estudio de Arte

Elaboraciones especiales, grabado y corte en láser y vinil

Lorena Alam

Bordado y arte textil

Paola Flores
Esther Martínez
Yuliana Pérez
Estela Morales

Animación/Video

Juan Carlos Reyes

Arte sonoro

Karim Bojalil

Apoyo en hechuras de piezas de cristal y *sandblast*

Omar Ojeda

Técnico de instalaciones

Daniel Carrillo Monroy
Mauricio Raymundo Carrillo Monroy

Apoyo técnico adicional

Jahir de Jesús Reyna Guerrero
Vincent Carrillo

Imprenta digital

Verlich Digital

Embalaje y transportación de obra

Francisco Campos



En su “Carta a los artistas”, el Papa Juan Pablo II afirmó que la belleza es la vocación que Dios le concedió al artista, y que el arte es una forma de participar en la creación divina, teniendo el poder de transformar corazones y revelar lo divino.

EFFETÁ

Un puente entre el aquí y lo eterno

Leticia Morales Bojalil

La historia del arte sacro es un viaje a través de los siglos. En su devenir, la humanidad ha buscado manifestar la inefable experiencia de lo sagrado: aquello que no puede describirse ni expresarse con palabras. *Ad Deum. Tiempo sagrado*, constelación de signos litúrgicos, está integrada por composiciones que son islas de una geografía celestial y eterna. En cada pieza he intentado crear un vehículo hacia lo trascendente, encontrando en pequeños destellos la esencia de Dios y plasmando en la materia la luz de lo espiritual.

Las obras de arte sacro son testimonio de la fe y la devoción de las generaciones pasadas; un legado que nos inspira a continuar la búsqueda de lo sagrado en un mundo en constante cambio. Movimiento perenne que revela un viaje de purificación.

En el terreno del arte sacro, mi discurso creativo se une a la búsqueda de lo divino, creando un espacio donde la materia y el espíritu se entrelazan. Justo allí he encontrado un lenguaje que enmudece las palabras: un código que habla de frente al alma, recurriendo a un vocabulario contemporáneo e invitando a elevarse hacia la contemplación de lo santo y lo venerable. Una mirada que va más allá de la superficie, que penetra en el misterio enclaustrado detrás de la forma.

En el corpus de mi obra, la simbología y la iconografía juegan un papel fundamental. Los símbolos y las imágenes que utilizo no son meras representaciones: son llaves que abren puertas de percepción, que permiten acceder a niveles más profundos de conciencia y percibir la realidad como un tejido de significados que apuntan hacia lo eminente: la morada del Señor.

Esta propuesta estética ha sido creada con la intención de mostrar no solo lo que veo, sino lo que siento a través de mi lenguaje artístico. En su totalidad evocan la presencia del Hijo de Dios en la tierra. Cumplen un circuito perfecto: desde la Anunciación hasta su retorno al Padre, atravesando las estaciones que revelan su condición de elegido, mesías comprometido con los dolientes, los humildes y los fallecidos.

Apreciemos que el arte es un sendero que, a través de su fábrica, nos acerca a los atributos del creador, con respeto y plenos de la alegría de la fe.

AD DEUM

Espacio y tiempos sagrados

Francisco Guillermo Vázquez Lima

La tradición filosófica occidental, se desarrolló en torno a la reflexión de ideas como las “partes” y el “todo”, produciendo una dialéctica que propone una separación ontológica de categorías duales para tratar de explicar percepciones como: espacio/vacío, tiempo/estaticidad, expansión/contracción, creación/destrucción, materialidad/inmaterialidad. Esto devino en dos posicionamientos principales de pensamiento uno dinámico en donde todo cambia (Heráclito) y otro estático en donde nada cambia (Parménides). Este dilema filosófico durara alrededor de trescientos años y será Anaxágoras uno de los primeros pensadores que tratara de conciliar e integrar estas dos posturas. Fue este filósofo quien trato de encontrar un punto medio entre estos dos extremos de pensamiento. Según Anaxágoras la causa del movimiento es el “noûs”, probablemente una especie de materia más sutil que las demás, pero que no es espiritual (ya que en esta época la noción de espíritu es inexistente para los griegos).

De acuerdo con esta visión del universo es debido a este “Nous” que se inicia un movimiento diferenciador del universo, lo cálido se separa de lo frío, lo luminoso de lo oscuro, lo pesado de lo ligero, etc. Según esta idea el “nous” actúa como una especie de mente ordenadora de las percepciones materiales. Y esta noción del universo también influyo sobre las perspectivas acerca del tiempo, generando concepciones distintas del tiempo que son un componente esencial que distingue a este antiguo pueblo. Los griegos concebían que el ciclo temporal era una especie de “Año Grande” en el que el universo nacía y perecía una y otra vez lo cual implicaba una repetición eterna de todo lo que ya existía, en un ciclo perpetuo que retorna al mismo punto; como Eudemo de Rodas afirma “Todo eventualmente regresara al mismo orden propio, y yo conversare contigo con el báculo en la mano, y tu estará sentado en la misma posición en la que estas sentado ahora, y así será todo lo demás...”.

Dentro de esta concepción cíclica del tiempo, los griegos definían principalmente el tiempo en función de los cambios astronómicos que producían un ciclo que generaba un cambio de posición que al final siempre regresaba a su lugar original en un eterno retorno. Al igual que la mayoría de los pueblos de la antigüedad para el pensamiento griego el tiempo era visto como un flujo lineal, que no tenía relación con algo externo, en donde cada momento del tiempo era concebido como algo que estaba inconexo con otro instante, no como un flujo continuo, los griegos entendieron al tiempo como un punto aislado a lo largo de una línea circular infinita. Esta manera de concebir al tiempo permaneció vigente hasta después del renacimiento como podemos apreciarlo en esta cita de la obra “Principia Mathematica” de Sir Isaac

Newton: “El tiempo, absoluto, verdadero y matemático, de sí mismo y de propia naturaleza, fluye igualmente sin relación con algo externo...”.

En la visión hebrea del mundo, el tiempo es pensado como dimensión cíclica que involucra de manera íntima al observador. El espacio, al igual que el tiempo son dimensiones dentro de las cuales podemos desplazar-nos y efectuar mediciones. Si bien la percepción del tiempo se deriva de la comprensión de los cambios cíclicos observados de los movimientos astronómicos, esto no solamente permite conocer su medición sino que también lo define, como espacio en movimiento, en la cosmovisión judía la dimensión cíclica del tiempo no solamente es entendida como un simple círculo, en donde todo se repite, sino que el tiempo es vislumbrado como un ciclo en forma espiral cuyas coordenadas son las mismas, pero que ahora también involucran la experiencia humana con su variabilidad y subjetividad que ahora se convierten en componentes esenciales para la valoración del tiempo.

La diferencia fundamental entre la visión circular del tiempo griego como un ciclo eterno que se repite indefinidamente y el ciclo en espiral del pueblo hebreo radica en la importancia que el pensamiento judío le otorga al hombre dentro de la dimensión temporal porque es en donde transcurre el desarrollo del ser humano, y es esto lo que constituye el sentido principal de la existencia del mundo, ya que a cada giro de la espiral del tiempo está siendo creado el entramado del tejido universal, en donde se dirige hacia su perfeccionamiento, es por eso que en la Tora el tiempo mismo constituye el punto central del servicio al creador, en donde cada momento es único y valioso, así como singular y relevante es cada ser humano que actúa dentro de él, esta idea está contenida en el vocablo hebreo que designa al año “shana”, que posee el doble significado de “repetición y de “cambio”. Es por eso que la percepción del tiempo como sagrado es una pauta esencial en la estructura de la concepción hebrea del cosmos, ya que la idea de la creación del universo es indisociable de la presencia de su Creador porque esta se encuentra implícita dentro de este.

El judaísmo infiere que el tiempo fue creado por Dios, por lo que entonces cada instante posee el potencial para ser transformado en sagrado, ya que la dimensión temporal es el punto de contacto del ser humano con la realidad que define sus actitudes espirituales y sus modos de ser, si es que es empleado para cumplir con la voluntad divina a través de

los preceptos de la ley revelada a su pueblo, donde la conmemoración va mucho más allá de una remembranza de acontecimientos, es más bien una vivencia que permite la renovación de la unión con lo trascendente, entrelazando al hombre con el ciclo temporal, lo cual explica la intensidad del la relación del pueblo de Israel con la cronología mediante su calendario. Para la Tora el tiempo no es algo dentro de lo cual vivimos, sino que es el tiempo el que vive dentro de nosotros, y es así es como el pueblo judío se convierte en una nación santificada por el tiempo y su capacidad para honrar cada “moed” (tiempo fijado) como un encuentro entre el creador y su pueblo en cada una de las festividades cuidadosamente preservadas por la tradición espiritual del judaísmo.

La concepción del tiempo como sagrado es igualmente fundamental para el cristianismo en donde la consideración de “tiempo sagrado” se diferencia del judaísmo porque no está asociada a la creación del mundo o al cumplimiento de los preceptos, sino que este se encuentra directamente relacionado con la vida, muerte y resurrección de Jesús, como misterios fundamentales de la fe cristiana, en donde la comunidad de creyentes se congregan para la conmemoración y celebración ritual mediante las cuales los fieles cristianos se involucran estrechamente con los misterios de su fe. El tiempo como algo sagrado no es un concepto exclusivo del judaísmo o el cristianismo, ya que muchas otras tradiciones espirituales, que de igual manera entienden que el tiempo es más que una simple sucesión de los desplazamientos astronómicos. Por lo que en muchas culturas, el tiempo es vislumbrado como algo que implica un profundo sentido espiritual.

La noción de “tiempo sagrado” contiene una invitación para vivir el presente de una forma más consciente y reconocer que toda ocasión tiene la posibilidad para revelar lo divino en lo cotidiano. Dedicar el tiempo para reunir a la creatura con su creador recordando su indisociable relación, ya sea mediante el Shabat, o el Domingo u otras festividades, no solo para honrar a Dios, sino para profundizar en la idea de que nuestra existencia tiene un sentido espiritual. La comprensión del tiempo como sagrado nos invita a detenernos para reflexionar, y reconocer que no solamente poseemos una dimensión material y temporal, sino que también somos seres con un aspecto intangible y eterno, ya que el tiempo cuenta con la cualidad de poder conectarnos con lo trascendental y divino, porque está intrínsecamente ligado con la memoria de la transitoriedad de nuestra existencia física en este mundo.

ENTRE LO SAGRADO Y LO DIVINO

A propósito de Leticia Morales Bojalil

“Somos polvo de estrellas, pero también somos el potencial divino hecho carne.

El mundo no es solo materia, es también espíritu en movimiento.”

Pierre Elliot Teilhard de Chardin ¹

Luis Ignacio Sáinz

Ad Deum. Tiempo sagrado, archipiélago de símbolos litúrgicos de la inspiración de Leticia Morales (en origen Murad) Bojalil, permite atisbar desde una mirada contemporánea algunas de las señas de identidad paradigmáticas del cristianismo y, en más de un sentido, del otro par de religiones abrahámicas. Enfoque ecuménico más que doctrinario del espíritu de una artista polifacética que aborda signos nucleares de su fe con ánimo de actualizarlos y acercarlos a las nuevas generaciones menguadas en sus preocupaciones reflexivas. Esta sumatoria inquietante de composiciones itinerará por varios recintos iniciando su peregrinar en Puebla, urbe confusa entre estar advocada a los ángeles y en evocación cívica del general Ignacio Zaragoza.

¹ Sacerdote jesuita francés (1881-1955), pionero en la reconciliación de la fe con la teoría darwiniana de la evolución. Notable paleontólogo a quien se debe el descubrimiento del fósil del homínido bautizado como *Sinanthropus pekinensis*, además de fijar el mapa geológico general de China donde residió durante más de dos décadas. Postuló la teoría de la *Noosfera* que sostiene que “la evolución no solo es un fenómeno biológico, sino también un proceso espiritual que lleva a la humanidad hacia un estado superior de conciencia y unidad”. En 1962, un decreto del 30 de junio de la Congregación para la Doctrina de la Fe (Santo Oficio), bajo la autoridad del papa Juan XXIII, reiteró la condena a varias de sus obras por “supuestas ambigüedades y errores doctrinales”. Empero, el reconocido teólogo Joseph Ratzinger, después pontífice Benedicto XVI, escribe con entusiasmo en *Introducción al cristianismo* y *El espíritu de la liturgia* de los aportes del soldado de Ignacio de Loyola. Sobresalen sus libros *El fenómeno del hombre* y *El medio divino*.

La fragilidad del ser, frente a la naturaleza misma, desbordante e incomprensible, lo impulsa a postular su condición de creatura. De modo que dejará huellas de su necesidad trascendente y su realidad dependiente. Formula entonces, ideas y representaciones que le otorgan sentido a su existencia. Surgen los rituales como mecanismos de autoprotección. A diferencia de las versiones *habilis* y *erectus*, hace unos 200 mil años el *homo sapiens neanderthalensis* ya modificaba su entorno y se facilitaba la vida dada su habilidad para fabricar herramientas sofisticadas, pero allí no se agotaba su ingenio. A este plano material se sumaban otras manifestaciones de apropiación simbólica de su circunstancia: identificar las enfermedades y desarrollar remedios para reestablecer la salud, diseñar protocolos y liturgias explicativas del mundo explorando sus causas primeras y sus principios fundamentales más allá de lo observable, para lo cual se requirió de un código que expresara dichos procesos al que denominamos lenguaje.

Y las concepciones filosóficas sobre el origen del ser humano y lo divino consumirían millares y millares de años para dotarle a su expresión visual de una modalidad escrita. Este rasgo importantísimo para el surgimiento y expansión de un vocabulario de figuras y formas, una iconografía de tipos reconocibles a la distancia, irrumpirá en comunión con la estética, aun sin saberlo. Invocaciones animistas de la pintura rupestre, estelas y altares megalíticos (dolmen, crómlech) o petroglifos, que guardan un vínculo estrecho con la belleza compañera de las significaciones metafísicas de unas piedras que conquistan a pulso su sacralidad. Si además tenemos en mente lo lento del implante de la lecto-escritura, pues aceptaremos que los muros y los objetos funcionaron y lo siguen haciendo como dispositivos de instrucción y adoctrinamiento de los devotos analfabetos y/o ignorantes de los contenidos dogmáticos.

A querer o no, Leticia Morales Bojalil cumple con creces la función pedagógica de renovar los símbolos del culto católico indexado a sus orígenes. Revisita arcanos mayores y los pone al día convidándonos imágenes y emblemas que los resignifican. La trayectoria de esta creadora demuestra que ninguna técnica, soporte o lenguaje le es ajeno. Riqueza predicativa que subyace en su reto actual: sumergirse en el arte sacro con solvencia y estilo propio. Saga de complejidad evidente, ya que el entusiasmo plástico debe contenerse a guisa de intervención y glosa res-

petuosa del kerigma ² (κήρυγμα, anuncio o proclamación) abordado: la adoración al Altísimo, la Pasión del Mesías, la alegoría Mariana y de la Última Cena, el Rosario, la genealogía de la redención en el Maguen Abraham, la Estrella de David y la Cruz de Cristo, entre otras noticias eminentes. Esta geografía devocional incluye 36 estaciones sígnicas.

Ad Deum es un conjunto de diversidades y alteridades, heteróclito, aunque sus componentes engarcen alrededor de valores esenciales: fe, esperanza, amor, caridad y perdón, determinados por un principio incuestionable: el carácter indiviso y trino del creador (padre, hijo y espíritu santo). Cada eslabón de esta cadena de obras de arte posee la virtud de contextualizar su significado mediante alusiones a su génesis, entendiendo por ello que el protagonista del Nuevo Testamento, Jesús y los símbolos que lo representan, irrumpen como un viento crítico en la mismísima Casa de Judá, cual si fuera un empeño revisionista de una práctica religiosa que se había alejado de la pureza preceptiva original. Semejante delicadeza exegética por parte de tan imaginativa postulante de símbolos renovados, Leticia Morales Bojalil, respeta el Canon ³ sin empobrecer su discurso artístico.

Cada una de las composiciones guarda un equilibrio entre su alcance conceptual y la forma en que se comunica. Este rasgo característico permite que la totalidad plástica, es decir la ristra compuesta por 36 cuentas, facilite un abordaje abierto, con independencia del conocimiento que posea cada espectador, lo cual subraya su polisemia y ofrece un abanico de acepciones y significados. No se nos olvide que toda representación o invención humana requiere necesariamente de la colaboración de quien la observa para cerrar el círculo hermenéutico de su existencia y sentido. En la cultura y las artes siempre el yo se desdobra y se manifiesta en el otro.

² En el universo narrativo de la Biblia el kerigma es un género literario *per se*, cercano a la oratoria dada su naturaleza declarativa, alcanzando la calidad de meollo revelacionista del cristianismo y artilugio esencial de la evangelización. Como los dos rostros de Jano (del latín *ianus*, “puerta”), divinidad romana que funge de guardián del tiempo, distribuyendo sus miradas hacia el pasado y frente al futuro, posee una condición teologal “bifronte”, consistente en articular el propósito de la salvación mediante el ejercicio de la misericordia. De algún modo responde al profetismo judío.

³ En términos filosóficos, si nos atenemos a lo dispuesto por Immanuel Kant en la *Crítica de la razón pura* (1787, 2ª edición definitiva corregida por su autor): “Los principios *a priori* del recto entendimiento de ciertas facultades de conocimiento”.

Permítaseme una digresión para sustentar esta afirmación acudiendo al epítome de la modernidad desgarrada, Arthur Rimbaud (1854-1891) quien establece una categorización del creador en su dimensión de *sujeto declarativo* y de cómo a partir de ello se erige en *hacedor de realidad* ⁴. Sin duda, existe un poderoso y fértil nexo entre las artes visuales, también plásticas, y la poesía, aprovechémoslo para comprender la reconstrucción de los símbolos que visibiliza la más reciente entrega de la hilanderaplana ⁵. Ambas facetas establecen comunión en los objetos fértiles de implicaciones filosóficas, éticas y dogmáticas que retratan, así sea en una profundidad difícil de descifrar, al cristianismo en su versión católica. Para lograrlo se recurre a un sinfín de materiales: cristal templado, vinil, cuero, tela, metal, oro, plata, acrílico, miscelánea de polvos; y a una plétora de técnicas: impresión digital, óleo, instalaciones objetuales o lumínicas, bordado, cerámica, ensamblaje, serigrafía, *sandblast*.

Por ejemplo, *Olamot. Retroalimentación entre mundos* (2024; largo, 240 cm, diámetro, 50 cm), pieza que ostenta y revela la identidad entre un objeto, el rosario, y su función, la oración. Se trata de una intervención

⁴ Estos dos apotegmas han modificado nuestra comprensión de la estética, como proceso y como producto. Se trata de declaraciones mínimas, sentencias breves, que aparecen como si tal cosa en pasajes de dos cartas que les dirigiera en mayo de 1871 a destinatarios de su afecto profundo. Por su trascendencia, tales epístolas se conocen como *Lettres du voyant: Cartas del vidente*. “Je est un autre. Tant pis pour le bois qui se trouve violon, et Nargue aux inconscients, qui ergotent sur ce qu’ils ignorent tout à fait!” (“Yo soy otro. Tanto peor para la madera que se descubre violín, ¡y mofa contra los inconscientes, que pontifican sobre lo que ignoran por completo!”). [...] “Maintenant, je m’encrapule le plus possible. Pourquoi ? Je veux être poète, et je travaille à me rendre voyant : vous ne comprendrez pas du tout, et je ne saurais presque vous expliquer. Il s’agit d’arriver à l’inconnu par le dérèglement de tous les sens” (“Por el momento, lo que hago es encanallarme todo lo posible. ¿Por qué? Quiero ser poeta y me estoy esforzando en hacerme Vidente: ni va usted a comprender nada, ni apenas si yo sabré expresárselo. Ello consiste en alcanzar lo desconocido por el desarreglo de todos los sentidos”). Véase, <https://bit.ly/4kulboY> <https://bit.ly/4ljA53J>

⁵ Insisto en el gozne iluminador representación visual-representación escrita. El poeta simbolista y precursor del surrealismo le escribió a su maestro Georges Izambard (1848-1931) de Charleville la famosa carta del 13 de mayo de 1871, donde anexa su poema *Le cœur supplié* (“El corazón atormentado”). La misiva finaliza con lo ya citado, la frase “je est un autre” (“Yo soy otro”) y el método de conquista epistémico a partir de “le dérèglement de tous les sens” (“el desarreglo de todos los sentidos”), tópicos que repetirá dos días después en la correspondencia al poeta Paul Demeny (1844-1917), donde le obsequia “una hora de literatura” integrada por tres joyas: *Chant de guerre parisien* (“Canto de guerra parisino”), *Mes petites amoureuses* (“Mis pequeñas enamoradas”) y *Accroupissements* (“En cuclillas”).

espacial de notoria sofisticación, ya que a través de una instalación lumínica compuesta de hilo acrílico, cristal y 98 cadenas armadas con cuentas de sólidos cristalinos cuyos átomos, iones y moléculas disponen un ordenamiento de largo alcance, amén de permitir la difracción no difusa. El título de la composición alude a los mundos de la *Kabbalah* ⁶: *Atzilut* (Emanación), *Beriah* (Creación), *Yetzirah* (Formación) y *Asivah* (Acción), y cómo en su diálogo y convivencia manifiestan la estructura del alma y su enlace con lo divino en el tránsito de la luz que emana del Árbol de la Vida hacia la realidad física y material.

El rosario suple al triple ternario o sephirotal ⁷, ingenio de rezo que consta de 59 cuentas dispuestas en cordón, separadas en decenas de abalorios que indican la plegaria del Avemaría separadas por cinco esferas grandes que señalan la oración del Padrenuestro, más otras cuatro dispuestas en pares al principio y al final de la sarta destinadas a honrar el Padrenuestro y la Gloria al Padre (Santísima Trinidad). La retahíla cierra con un crucifijo en evocación del sacrificio de Jesús y en ocasiones se suma una medalla con la efigie de la Virgen María. Ahora bien, la precisión de su diseño como herramienta de oración se perfecciona con su rezo dependiendo de los tópicos por día de la semana ⁸.

⁶ Término hebreo que significa “tradición” y “correspondencia”, encarnando una escuela de pensamiento esotérico que intenta explicar el vínculo entre Dios, *ein sof* (אין סוף, “El infinito”), que es inmutable, eterno y misterioso, con el Universo percedero y finito (creado por Dios).

⁷ En la mística de Isaac Luria (Jerusalén, 1534-Safed, 1572) el Árbol de la Vida o *Etz hayim* está formado por diez séfiras orientadas al macrocosmos y al microcosmos, dependiendo se vea por dentro o desde fuera, montadas en tres pilares o columnas: Misericordia/Gracia (derecha, lo masculino), Juicio/Severidad (izquierda, lo femenino), Equilibrio (central, fusión polaridades positivo-negativo, masculino-femenino), todo lo cual encuentra su sitio en alguno de los *Olamot*.

⁸ *Misterios gozosos* (lunes y sábado): La encarnación del hijo de Dios. La visitación de nuestra Señora a santa Isabel. El nacimiento del hijo de Dios. La purificación de la Virgen santísima. La pérdida del niño Jesús y su hallazgo en el templo. *Misterios dolorosos* (martes y viernes): La oración de nuestro Señor en el huerto. La flagelación del Señor. La coronación de espinas. El camino del Monte Calvario. La crucifixión y muerte de nuestro Señor. *Misterios gloriosos* (miércoles y domingo): La resurrección del Señor. La ascensión del Señor. La venida del Espíritu Santo. La asunción de nuestra Señora a los cielos. La coronación de la Santísima Virgen. *Misterios luminosos* (jueves): El bautismo de Jesús en el Jordán. La autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión. La transfiguración. La institución de la Eucaristía.

Los otros narcisismos teológicos disponen de sus propios artefactos devocionales. Así, el rosario judío, también conocido como *tzitzit* o *tzitziot*, es un objeto hecho de hilos atados que se lleva en la mano o en la cintura como recordatorio constante de los mandamientos y enseñanzas de Dios. Y también el rosario musulmán, nombrado *tasbih* o *masbaha*, cuya utilidad radica en rezar el *Dikr* o invocación repetida de los 99 nombres o atributos de Alá. Este artilugio opera como un disolvente del yo protagónico de quien eleva una plegaria, al reconocer que la identidad de todo sujeto supera los límites de la conciencia incorporando pensamientos y deseos que escapan del dominio de la razón y la voluntad.

Sin duda, los objetos ofrecen más de lo que sus propios creadores creen o prevén al momento mismo de su nacimiento mental en tanto posibilidad de ser fabricados. No controlamos sus contenidos, es más los ignoramos en su totalidad, dado que se presentan como “capas de sentido”, de manera a lo que en materia de escritura denominamos “intertextualidad”. La significación de lo real en su ser caleidoscopio es dinámica, se desplaza y modifica constantemente, sin tregua, sin pausa. Y este proceso no está bajo la tutela o potestad del creador, lo rebasa.

En *Ad Deum* Leticia Morales Bojalil hace gala de su vocación pensante, escrutar la esencia de los fenómenos y de sus representaciones, sometiénolos a nuestra consideración y examen, ya que todo observador-espectador-*voyeur*, en el ejercicio de su mirada, analiza, interpreta, juzga. A diferencia de sus otras hechuras estéticas, libres por origen y libres por destino, en el territorio que aborda de lo sagrado y lo divino se topa con un desafío singular: renovar su presentación evitando alterar su intención. Se ciñe a lo largo del proceso de composición y por supuesto en su corolario a la denotación, la literalidad de lo hecho, sorteando las tentaciones de atender los significados asociados o figurados. Presenciamos, paradoja de paradojas, una ortodoxia que monda las cáscaras y las envolturas de las invenciones de su imaginería sin mancillar las acepciones originales, doctrinales, litúrgicas e incluso teologales, de las prácticas y los repositorios que elige contemplar y caracterizar.

Cada estación de su ruta creativa merece un análisis detallado, como solía calificarse en el pasado “a conciencia”, no para formular una sentencia firme e inmodificable respecto de su ser, sino para aportar elementos que iluminen la morfología de las piezas en lo particular, lo que supone

el estudio de su estructura y formación en su dimensión conceptual y en los enlaces que instauran con otras obras.

Valga esta aproximación fragmentaria a la vastedad del *corpus* de esta partera de prodigios, en espera de otros empeños descifratorios.

DE LA TEOLOGÍA A LA INTELIGENCIA DEL ARTÍFICE

El catecismo de Leticia Morales Bojalil

José Manuel Springer

La religiosidad es contemplación unida por el deseo de trascender. En la vida personal emana de la pregunta por el origen y el destino de la existencia. Las respuestas a estas interrogantes se vinculan con el saber, con la experiencia de planos de conciencia, y la traducción de estos al lenguaje de las imágenes. Arte y religiosidad han caminado un largo recorrido en la mente humana.

Para Leticia Morales, el numen divino está directamente vinculado a los textos sagrados de la Biblia, uno de los textos fundacionales de la religión judeo-cristiana. Para los creyentes, los textos del Antiguo y el Nuevo testamento representan el origen de un ordenamiento profundo, el cual ha pasado por periodos de cambios y adaptaciones.

Es necesario reflexionar sobre el umbral de esos símbolos, dado que la institución surgida de esa ordenación litúrgica, la Iglesia Católica Apostólica Romana, determinó la manera cómo se extendió por casi todo el mundo esta creencia, y sus efectos sobre el desarrollo de la Historia.

El dogma católico está basado en ideas del platonismo combinados con la liturgia judía y en la incorporación de diversas tradiciones locales. Estas capas de significados son los paradigmas en los que Leticia Morales Bojalil funda su discurso estético.

Dado el trabajo artístico de la autora, resulta esencial, hacer un análisis sobre la forma como la historia de la institución se manifiesta en el desarrollo de los cánones de representación de sus diferentes valores, de los emblemas y la iconografía desplegada a lo largo de la Era Cristiana.

Lo esencial para Leticia Morales es reiterar el valor simbólico de la religión católica cristiana, en la cual está basada su fe. Preocupada por el desarrollo de la iconografía, la artista intenta, como tantos creadores antes, encontrar las formas más concretas y universales (abstractas) de transmitir la gnosis espiritual, la experiencia de la creencia. En su discurso encontramos el significado de los avatares, y la voluntad de usarlos como referencias de una creencia con bases simbólicas muy elaboradas.

La intención estética de Leticia Morales es transmitir a las generaciones lo esencial para prolongar la creencia colectiva. Dicho de esta manera, reconozco en su tarea la dificultad de integrar los medios materiales y asimilar lenguaje visual contemporáneo para dar nuevo aliento a la milenaria creencia en lo divino. Una de mis advertencias sobre esta labor, la cual me resulta muy encomiable, es el riesgo de caer en la simplificación de los símbolos de la fe.

En la trayectoria de la artista es frecuente recurrir a lenguajes figurativos artísticos y no artísticos, para abordar un tema. Sus soluciones suelen ser eclécticas, heterogéneas y pueden dejar la impresión de seguir fórmulas antiguas. Lo conceptual se simplifica con lo anecdótico, lo abstracto es vinculado con la espiritualidad, y la geometría convive con el ideal divino. En esta era virtual, ahora devota de la inteligencia artificial, el planteamiento de un tema religioso resulta tan arriesgado como oportuno.

SÁLVENSE USTEDES ¹

Le pregunté al ChatGPT ¿Cuál es la oportunidad que tiene la fe en el mundo de hoy? Su respuesta fue una lista de desafíos: la secularización, la fe es una opción personal más que una guía para la vida. La fe genera polarización; las diferencias religiosas pueden dificultar mantener sociedades unidas. Secularización, la moral relativa puede llevar a conflictos con los principios de la fe. Y, la dificultad de encontrar una comunicación efectiva para la fe, **la cual debe adaptarse a los cambios tecnológicos y culturales para llegar a las personas de manera relevante.** ²

¹ Título de una emisión de RADIO UNAM, dentro de la barra juvenil, realizada por Raquel Misrachi.

² Las negritas son del autor.

Mi argumentación sobre el valor humanista de la obra de Leticia Morales está basada en este último punto. Me interesa su apropiación de los lenguajes convencionales, como los *e-moji*, para presentar argumentos visuales cercanos a la *generación Z*. Porque si hay algo difícil para comunicar es la espiritualidad. Existen millones de anuncios en la red dedicados a explotar esa necesidad primordial de la gente. Embarcarse dentro del terreno artístico es entrar en un espacio minado por intereses culturales, educativos o políticos.

Leticia ha elaborado un procedimiento para embarcarse en la tarea. Sus estudios sobre religiones y la experiencia en la investigación teológica son sus herramientas etimológicas. Los argumentos expuestos en sus obras son las reinterpretaciones de una mente creativa actual. La relectura de los símbolos y sus significados abren la posibilidad de una pedagogía para un auditorio post-Internet.

El resultado de esas implicaciones visuales será el producto de la suma de voluntades de personas identificadas con esos preceptos visuales/morales. Cómo entender misericordia³, valor olvidado en estos días, sin un equivalente visual. Dónde establecer el valor de emociones cotidianas como el deseo de la justicia y el amor, cuando no existe un referente real fuera de Netflix.

Con ese propósito en mente, el trabajo de generaciones de artistas dedicados a la visualización de los valores de la fe corre paralelo al surgimiento de los más diversos estilos artísticos, plataformas y valores culturales. Las representaciones de cruces, crucifijos, natividades, ultimas cenas, coinciden con las formas de ver y concebir la creencia. Y como dije antes, el trabajo de Leticia Morales se caracteriza por la adaptación de las técnicas y materiales más diversos a los temas de su interés.

La mayoría de las obras presentes en esta exposición comprenden fragmentos del Nuevo Testamento. Son símbolos de la vida de Jesucristo, sus apóstoles, y figuras tutelares como las vírgenes y santos. La traducción de estos conjuntos a un lenguaje visual contemporáneo, resulta en formas reconocibles, mas no siempre inteligibles, pues se trata de abreviaturas visuales, donde la parte representa el todo de la divinidad.

³ La misericordia es la disposición a compadecerse de los sufrimientos y miserias ajenas. Se manifiesta en amabilidad, asistencia al necesitado, el perdón y la reconciliación. Es más que un sentimiento de empatía, es una práctica. En el cristianismo es uno de los principales atributos divinos.

Me refiero aquí a obras como, por ejemplo: *Jesús, en ti confío*, una combinación del mándala con el sagrado corazón impreso sobre tela; *Más de mil flores a María*, impresión digital del acrónimo de las letras VM y la corona de flores; y *Común Unión*, abordaje sobre la última cena realizado con platos de porcelana pintados a mano. En estos tres casos el material es parte del significado. Las formas han sido llevadas a los más diversos lenguajes comunes de hoy.

Del otro lado se encuentran las obras con referencias a la tradición judaica, citadas en el Antiguo Testamento. Son planteamientos donde se aborda el significado profundo de palabras con un sesgo teológico, como *Jaim* (Vida), aludiendo a la presencia viva de Jesucristo; *Mitzva* (Conexión), una forma de bendecir personas, objetos y rituales, y *Olamot* (El universo, la totalidad); práctica relacionada con la oración del Rosario, vinculada veneración de lo femenino. Esta última es una luminaria cónica, con diodos incandescentes y docenas de rosarios en espiral. A mi parecer una de las piezas más evocativas del conjunto, por su capacidad de capturar tiempo, luz y materia.

Me parece importante considerar las piezas en las cuales se integran las tres religiones. por la necesidad existente de eliminar las diferencias teológicas en favor de un encuentro religioso, el *religare* latino implica el acercamiento, no solo con Dios, también entre personas.

Lo revelador en estas obras son las similitudes entre diferentes culturas, historias y tradiciones monoteístas abrahámicas e incluso la influencia del monoteísmo egipcio. Lo cual explica cómo varios dogmas están unidos por principios y rituales similares. Cuando traemos al presente las divisiones y las diferencias insalvables entre las tres principales religiones solares, nos percatamos sobre el cómo y porque se han producido conflictos históricos, los cuales no siempre tienen un fundamento en la fe, sino en los intereses de los poderes políticos detrás de las creencias.

De estas obras surge la forma como la creadora aspira a encontrarse con otros, aquellos cuya necesidad creyente los impulse a ver estas obras con la empatía de una revelación compartida. La propia artista poblana comparte la difícil tarea de los creyentes de cualquier época: la intención de percibir la luz de la creencia de la manera más palpable y evocadora.

El invento de la inteligencia artificial, es testimonio de la voluntad humana para recrear los procesos de la mente inexplicables por la ciencia. Fe-

nómenos como la fe, la intuición, la memoria y los sueños, están ligados a la creencia en otros ámbitos de la existencia. Son experiencias comunes y revelaciones taumatúrgicas. Sus signos nos ayudan a comprender cómo conocemos lo existente. La inteligencia es una función basada en el aprendizaje, en la repetición, y la experimentación. El pensamiento teológico, armado con la razón y la revelación, deviene catecismo cuando se traduce en imagen para la predicación.

El arte es el planteamiento, pero solamente nosotros podemos salvarnos mediante la reflexión contemplativa. ¿Por qué pensamos en Dios y cómo lo imaginamos? La pregunta por lo trascendente, por lo inmanente, y por lo gnóstico son planteamientos existenciales, razonamientos involucrados estrechamente con la creencia y la forma de traducirla al lenguaje en el tiempo. Este es el motivo central donde se inspira la búsqueda de Leticia Morales Bojalil.

Comentario aparte merecen *Dekálogo* y *La buena nueva*. Aquí la autora recurre al uso de signos obvios, sin la ambigüedad o la evocación propia de una obra de arte. Lo propio sería hacer una asociación entre la poética del signo y la moral propuesta por su significado, digamos usar la referencia histórica a María Magdalena como un ejemplo moral. En el decálogo la normatividad se refleja con mayor intensidad. La economía del signo lo hace más fácil de recordar. No obstante, la señalética urbana deja la duda sobre si es necesario seguir esos preceptos o son discrecionales y funcionan solo en ciertas situaciones. Por lo visto en las redes sociales, la moral ha dejado de ser un precepto regulador de las relaciones sociales.

La buena nueva es un caso insólito en donde la artista equipara las enseñanzas de los evangelistas con noticias cuya finalidad es difundir la voz de los cuatro evangelistas. En una situación en la cual no había otros medios de comunicación, los evangelistas realizaron su labor a través de la voz, usando cartas y alocuciones públicas. Para Leticia Morales la palabra y los hechos de la vida de Jesucristo, se convierten en materia de la prensa, medio surgido en el siglo XIX. La recreación de un tabloide con las efigies simbólicas de los cuatro comentaristas propone la lectura desde columnas donde se recogen los hechos y las enseñanzas fundacionales del rito cristiano. Aunque la lectura de impresos sea algo más asociado con los baby-boomers que con la generación Z.

CREAR DESDE EL GOZO

Ver el mundo desde la Trinidad

Ingrid Suckaer

El cuerpo de obra de Leticia Morales Bojalil, integrado en *Ad Deum. Tiempo sagrado*, tiene una clara esencia religiosa y espiritual cristiana. Desde una postura contemporánea, en el contexto del Jubileo 2025, la artista multidisciplinaria se adentra en algunos rasgos propios del catolicismo.

En estos tiempos azarosos que atraviesa la humanidad, el talante creativo, moral y ético de Morales Bojalil, la ubica como una mujer coherente que, con valentía, comparte lo que para ella es espiritualmente trascendental. El suyo es un lenguaje visual del arte sacro en el que, si bien hay intimidad con el tema, en ningún momento decae en engolosinamiento religioso.

La exposición está integrada por 33 obras conceptuales, concebidas a partir del permanente estudio teológico que la artista realiza desde hace muchos años. Marcado por una sutil aura sacra, con excelente trascendencia estética, el conjunto de piezas devela que la belleza torna inoperante al mal: el mal en tanto ausencia del bien.

Ese *algo*¹ sagrado, que rodea a las obras creadas por Morales Bojalil, no se parece en nada al arte sacro que podríamos asemejar con la milenaria tradición iconográfica figurativa católica. El carácter sacro, que propone Leticia, se emparenta con el arte contemporáneo, que observa la deconstrucción (el análisis) de un tema u obra de arte con el fin de desmantelarlo para darle una nueva estructura: cada acercamiento implica una nueva interpretación.

A partir del gozo², en cada una de las obras creadas para *Ad Deum. Tiempo sagrado*, Leticia Morales Bojalil implementa estrategias de desglose para presentar, con un lenguaje conceptual, diversos elementos de solemnidad sacramental de la Iglesia católica: el Rosario, las reliquias sagradas, la representación del viacrucis, imágenes impresas, escapularios y medallas, por ejemplo.

Nuestra artista se inclina ante el Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo: la fuente misma de su producción reunida en *Ad Deum. Tiempo sagrado*. Las motivaciones del arte de Morales Bojalil celebran su experiencia fundacional con lo sagrado y lo comparte con su audiencia de manera tan elegante como amorosa.

1 Engloba lo inefable.

2 En la Biblia cristiana, el gozo es una plenitud que proviene del Espíritu Santo y, al llevar una vida de integridad, se experimenta incluso en medio de las dificultades.

EL ARTE SACRO

La mirada de una artista contemporánea

Laurence Le Bouhellec

PRECIPITACIONES

A lo largo de la historia, las relaciones entre arte y religión han sido muy turbulentas. Sin embargo, no se concibe religión alguna sin algún tipo de apoyo visual, principalmente arquitectónico, escultórico o pictórico. El discurso religioso ha estructurado de manera durable el lenguaje del arte en muchos de sus aspectos más allá de la simple formalidad del arte didáctico. En el ámbito occidental, la experiencia religiosa moderna fue acompañada por un importante contingente de obras, con planteamientos estilísticos sumamente heterogéneos. Por ejemplo, Paul Gauguin o Carl D. Friedrich introdujeron el paisaje religioso para expresar sus muy personales acercamientos a lo divino. Por su parte, George Grosz no dudo en representar a Cristo con una máscara de gas y James Ensor a hacerlo pasear por las calles de una gran ciudad en medio de un ambiente carnavalesco. Es así como, en abierta ruptura con sus predecesores, los artistas de la modernidad empezaron a utilizar la iconografía simbólica del cristianismo sin respetar el uso que, tradicionalmente, la Iglesia permitía, a manera de crítica y denuncia de corte socio-político. Probablemente, como eco directo a las terribles sacudidas provocadas por las dos guerras mundiales, cuando, en un mundo que se desmoronaba bajo la ausencia de Dios, se llegó a pensar que ya era imposible seguir escribiendo poesía.

PROFANACIONES

Empero, y a pesar de los cambios ocurridos en la textura de los escenarios culturales contemporáneos, el arte ha seguido cumpliendo un papel protagónico hacia la experiencia religiosa, si bien su visibilidad plástica que se sigue des y reterritorializando desde el periodo moderno, ha estado, muy puntualmente, causando profundos malestares en el gran público, tal como sucedió, por ejemplo, en el 2004, con la exposición de León Ferrari, en el Centro Cultural Recoleta de la capital argentina. Pero, por otra parte, cabe subrayar también que, la producción artística contemporánea ha visto artistas no creyentes incorporar a su lenguaje iconográfico la retórica simbólica cristiana, en especial la de la crucifixión,

con la expresa finalidad de hablar del sufrimiento humano. Es el caso particular de Francis Bacon quien realiza dos series con el mismo título, “Tres estudios para una Crucifixión”, en 1945 y 1962 respectivamente. Una postura muy similar es la de Arturo Rivera quien, a pesar de considerar la religión como una utopía, afirma que resulta necesaria para vivir. De ahí el impulso hacia la exploración de las posibilidades expresivas de algunos tópicos paradigmáticos del catolicismo, previa y minuciosamente recodificados, para abordar problemáticas contemporáneas, tal como ocurre en su monumental lienzo de “La Última Cena”.

EMANACIONES

Definitivamente, los múltiples juegos y experimentaciones a los que los artistas sometieron la iconografía sacra desde los inicios de la modernidad occidental, han convertido su visibilidad en algo a menudo enmarañado y hasta chocante, a pesar de la posibilidad de su aprehensión e interpretación desde la exclusividad de la práctica plástica conceptual. ¿Cómo seguir trabajándola sin llegar a estos extremos de una estética negativa? Desde su taller afincado en la Puebla de los Ángeles, Leticia Morales Bojalil nos proporciona su muy personal respuesta plástica. La ha fundamentado en las sutilezas iconográficas resultantes de un continuo diálogo entre lo figurativo y lo figural, reciamente arraigado tanto en la relectura de las escrituras judeocristianas como en el código óptico de su propio camino espiritual. Cabe destacar que, desde el inicio de su producción plástica, Leticia Morales Bojalil empezó con un minucioso trabajo de codificación de sus ensoñaciones de lo trascendental, privilegiando una y otra vez la visibilidad pura de una figura autónoma, libre de cualquier referenciabilidad externa. Sin descartar, muy puntualmente, ciertos usos o reúsos de la iconografía figurativa paradigmática. Así es como alternan las resoluciones temáticas y formales de las obras que integran la potente serie *Ad Deum*.

ACTUALIZACIONES

Ad Deum sorprende por la extensa gama de materiales a los cuales decidió recurrir Leticia Morales Bojalil - cristal templado, tela, metal, oro o plata entre otros- así como como la hibridez de técnicas de producción a las cuales fueron sometidas todas y cada una de las obras, destacando:

la impresión digital, el óleo, las instalaciones objetuales o lumínicas y el bordado. Del espacio expositivo integrado por *Ad Deum* surge entonces una nutrida polifonía cromática, matérica y plástica: imágenes estáticas contrastan con imágenes en movimiento, lo bidimensional se enlaza a lo tridimensional, *les objets trouvés* dialogan con las obras ideadas *ad hoc*, lo figurativo se yergue frente a lo figural. Cada obra resulta tan única y privilegiada como la experiencia religiosa que logramos vivir en lo más profundo de nuestro ser. Es de alabar la versatilidad del quehacer plástico de Leticia Morales Bojalil a la vez que fascina la pertinencia con la cual decidió sentar la visibilidad del nodo espiritual que da origen y vida propia a todas y cada una de las obras de la serie. Desde la heterogeneidad del escenario del arte contemporáneo, *Ad Deum* deja muy en claro que una voluntad de arte debidamente encarrilada y fundamentada, puede seguir entablando un muy fructífero diálogo con algunos de los más antiguos sistemas de pensamiento del mundo.

TRANSPARENCIAS

La manera cómo Leticia Morales Bojalil desafía la pesadez de la objetualidad en su obra resulta paradigmática de su trabajo plástico: al reducir la cantidad de materia requerida, extrema su visibilidad, a menudo hipertrofiada por precisos juegos de transparencias o luminosidades. Sin la menor duda, aquel procedimiento resulta ser el más pertinente para captar y expresar con la mayor fuerza posible, valores abstractos, más aún cuando de arte sacro se trata. La materia que no se puede aligerar físicamente, se aligera simbólicamente por medio de la transparencia del material. El producto transparente se abre, se revela. Al contrario, el artífice de la envoltura opaca y oculta. En el pensamiento griego antiguo, *chroma* no solamente refería al color sino también a la piel o a algún tipo de envoltura. Se entiende entonces que el color, al quedar asociado con la materia, pesa sobre el ser, lo encarcela. Llevando la reflexión hasta sus últimas consecuencias, Bernardo de Claraval llegará a excluir el color de las abadías cistercienses: al no colorear las cosas, el espíritu puede, fácilmente, atravesarlas y llegar a su esencia. La transparencia de la estructura de la obra o de los materiales que la componen, permite que la mirada no se detenga sobre la materialidad de la cosa, agilizando la comunión con la Presencia anhelada. Ese es el secreto de la epifanía estética de *Ad Deum*.

IOVEL

Jubileo

La palabra *iovel* posiblemente proviene de los cuernos del cordero —los *shofarot*— que se utilizaban para hacer llamados y transmitir mensajes de forma rápida y remota. En su sentido más moderno, *jubileo* deriva del latín *ioveleus*, término que marcaba el perdón de deudas y la redistribución de la tierra en Israel, anunciando el comienzo del año jubilar con un toque de *shofar* (trompeta).

En el cristianismo, especialmente en las tradiciones católica y ortodoxa, el jubileo tiene significados particulares, aunque sus orígenes se encuentran en el judaísmo. En esta tradición, se expresa como el inicio del ministerio público de Jesús. Actualmente existen diferentes tipos de jubileos: ordinario, extraordinario, especial, de misericordia y de redención, cada uno celebrado en distintos periodos.

Como denominador común, las tres religiones abrahámicas —islamismo, judaísmo y cristianismo— comparten un mensaje principal: la paz, la misericordia, la bondad y la justicia del Creador hacia todas sus criaturas.

En esta pieza se reflejan estos valores a través de tres símbolos: el *Maguen Abraham*, la Estrella de David y la Cruz de Cristo. Estos signos representan la vinculación y los valores comunes y universales presentes en las tres tradiciones espirituales.

Es más lo que nos une que lo que nos separa.

Estas piezas unificadas actúan como puertas que no solo conectan espacios físicos, sino también modos de pensar y sentir. Cada una posee una luz propia, representada por piedras de cristal negro que, al igual que el diamante, requieren esfuerzo y tiempo para transformarse desde un mineral de poco valor —como el carbón— hasta convertirse en una gema preciada.



Recorte de acrílico con aplicaciones de cristal
90 x 90 cm. 2025



Exvotos metálicos montados en terciopelo
sobre bastidor de madera. 100 x 150 cm. 2025

JAIM

Vida

La vida es un milagro que late con intensidad propia. En la tradición hebrea, el término *jaim* es una bendición que resuena con profundo respeto y valoración, y refleja la esencia misma de la fe judía.

En contraste, la iconografía católica despliega un tapiz de milagros en los lienzos de las iglesias, testimonio de la intervención divina y la misericordia de Dios hacia la humanidad. Estos sucesos extraordinarios —atribuidos a la acción divina más que a la causalidad natural— evidencian la disposición de Dios para entrelazarse con la vida de las personas y aliviar su sufrimiento, tal como lo predicó Jesús. Para la Iglesia católica, los milagros son destellos de fe: manifestaciones del poder divino que trascienden toda explicación científica.

Esta pieza, elaborada en terciopelo rojo y siguiendo una antigua tradición, presenta exvotos metálicos que se colocan como plegarias materializadas, ya sea en forma de súplica o de agradecimiento por la intervención divina. Entre ellos, los Sagrados Corazones de Jesús palpitan como fuentes de misericordia, símbolos vivos de una compasión infinita.

SUI IURIS

Unidad en la diversidad

Esta serie de obras en acrílico y grafito con aplicaciones y filigrana con pintura textil táctil, nace como una búsqueda visual en la riqueza espiritual y simbólica de la Iglesia Católica en su dimensión universal. Inspirada en el concepto de *Sui Iuris* “de derecho propio” o autogobernada, la obra refleja la coexistencia armónica de las 24 Iglesias que conforman la comunión católica: una Iglesia latina y veintitrés Iglesias orientales: Maronita, Bizantina, Caldea, Ucraniana, Bielorrusa-Greco-Rusa, Siro-Malabar, Bizantina de Croacia y Serbia, Armenia, Bizantina-Rutena, Húngara-Greco-Católica, Rumana Greco-Melquita, Copta, Siria-Siro-Católica, Etiópica, Búlgara-Greco-Católica, Albanesa, Rusa-Greco-Católica-Rusa, Griega, Siro-Malankar, Macedona-Greco-Católica-Macedónica, Eslovaca y Eritrea.

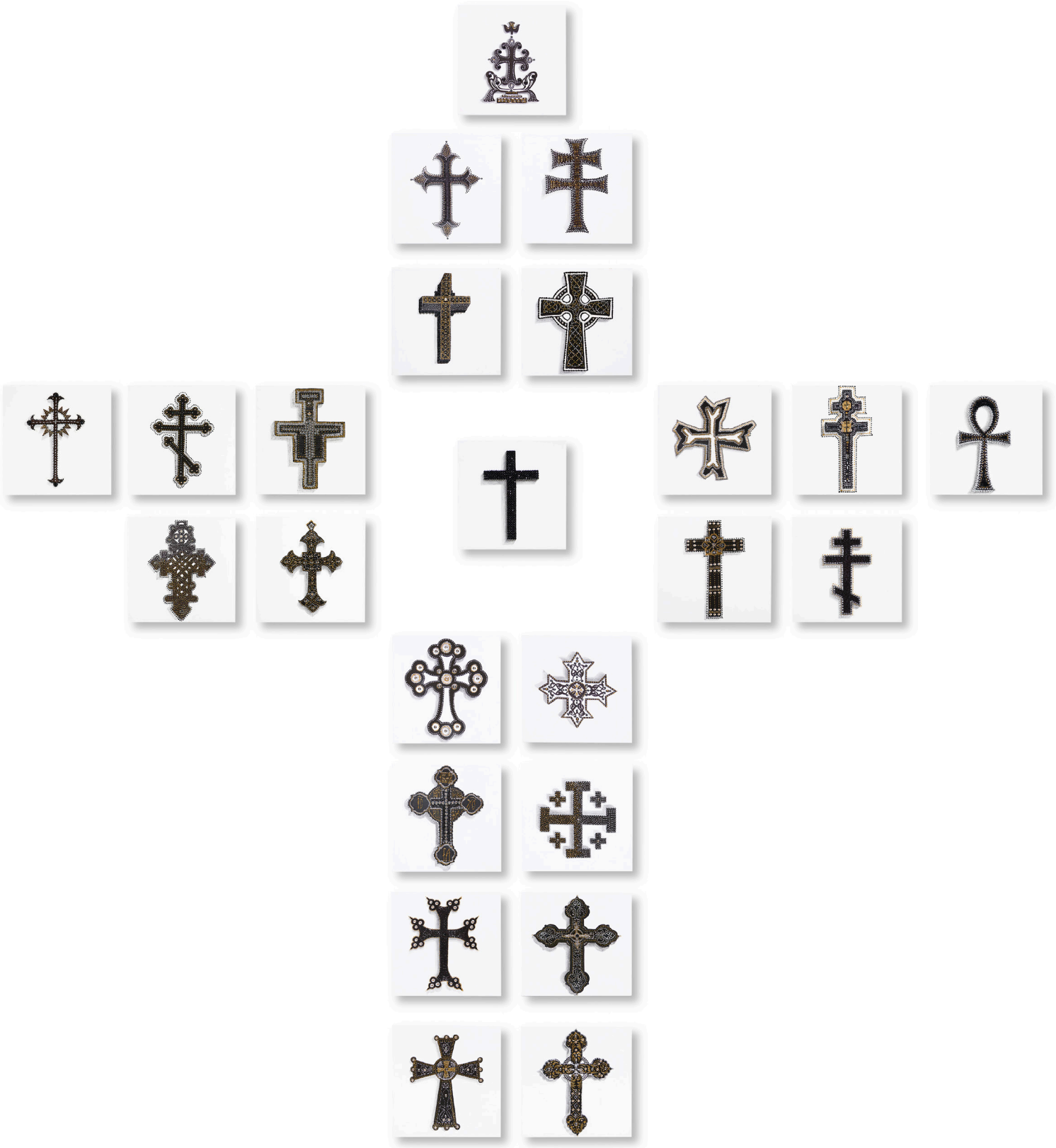
En estas cruces no solo se representan símbolos religiosos; son mapas de identidad, memoria y pertenencia. En su conjunto, la obra invita al espectador a reconocer la belleza de lo diverso y a descubrir en ella una profunda y silenciosa unidad, una contemplación de la pluralidad dentro de la unidad formando una cruz, recordando de que la fe puede manifestarse de múltiples formas sin perder su raíz común.

Veinticuatro formas, un mismo latido. Cruces que hablan lenguas antiguas, que nacen de tierras distintas, que cargan siglos de fe, de rito, de memoria.

En cada trazo, una tradición; en cada textura, un gesto sagrado.

Oriente y occidente se encuentran aquí, no como opuestos, sino como reflejos.

Y en el centro de todo, la cruz latina: silenciosa y que se multiplica.



Mixta sobre tela (acrílico, grafito, pintura textil y aplicaciones).
Medidas: 290 x 255 cm (24 bastidores de 30 x 30 cm). 2026

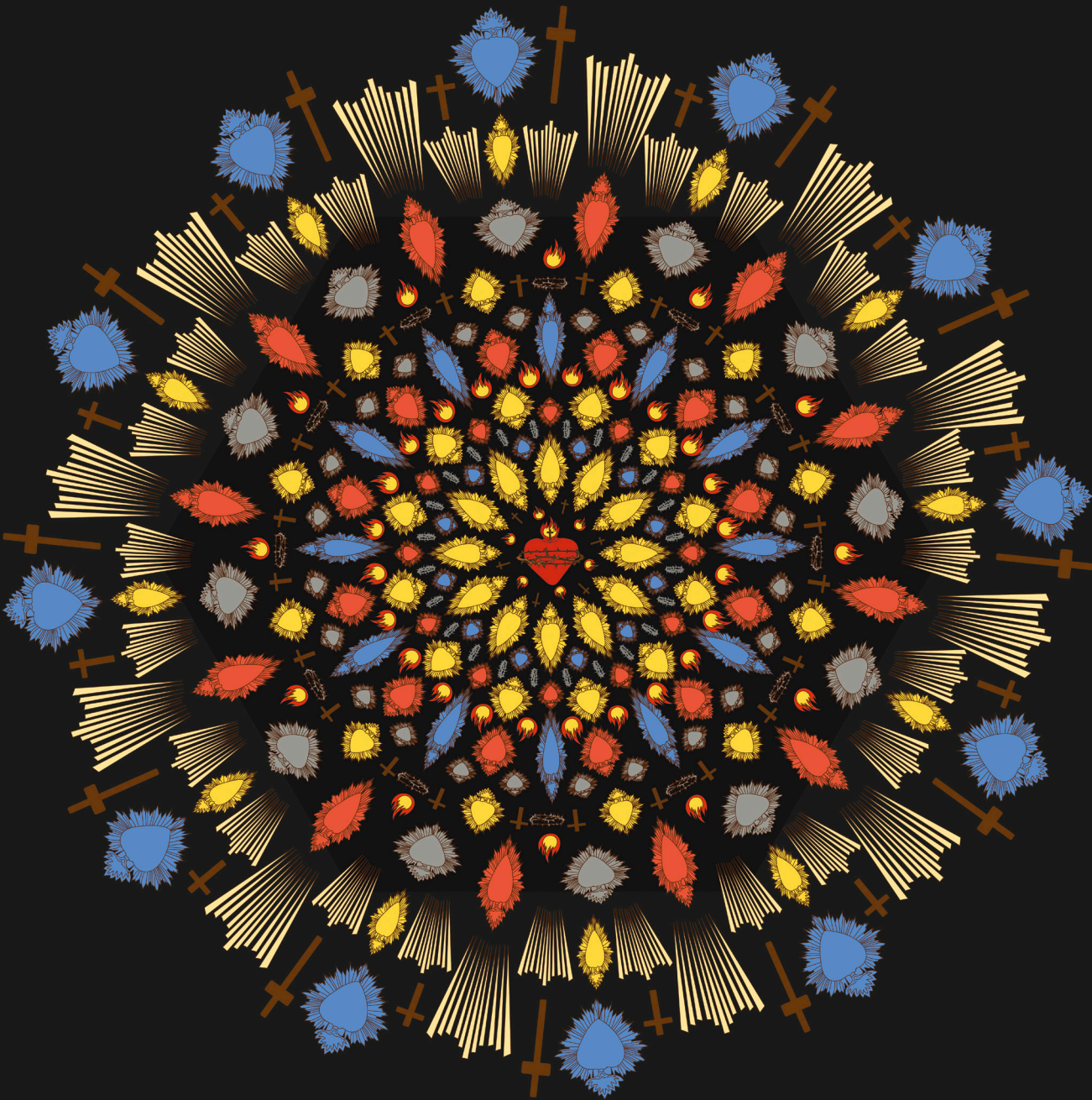
JEZU, UFAM TOBIE

Jesús, en ti confío

La combinación del Sagrado Corazón de Jesús con la estructura de un mandala representa una forma contemplativa de expresar devoción y espiritualidad. La inclusión de símbolos y la dinámica del corazón que se contrae y se expande —sístole y diástole— funciona como una metáfora poderosa de la necesidad de vaciarse para poder llenarse de amor y misericordia.

La conexión entre el Sagrado Corazón y la Divina Misericordia es profunda y significativa, ya que ambas devociones subrayan la centralidad del amor compasivo en la vida cristiana. La imagen del corazón rodeado de llamas y coronado de espinas es un recordatorio constante del sacrificio y del amor infinito de Jesús por la humanidad.

Por su parte, el mandala, símbolo de unidad y totalidad, sugiere la integración de la experiencia espiritual con la vida cotidiana. El análisis de cada uno de los elementos que lo componen permite penetrar en el misterio devocional, abriendo un espacio de reflexión sobre el significado íntimo y personal de la fe.



Impresión digital sobre tela
150 x 100 cm. 2024

MÁS DE MIL FLORES A MARÍA

Ofrenda

Más de mil flores a María es una obra visual que reúne más de mil flores fotografiadas a lo largo de quince años, todas de mi autoría. Este tapiz de colores se inspira en la tradición de adornar los altares de la Virgen María con flores frescas, práctica que he presenciado desde mi infancia. Para mí, esas flores son oraciones materializadas: una forma tangible de expresar amor y gratitud a una madre.

Según la tradición, la Anunciación del ángel Gabriel a María tuvo lugar en un jardín lleno de flores. En este anagrama visual he querido evocar ese instante sagrado en la historia de la salvación. Las flores se convierten aquí en un puente entre la naturaleza, la espiritualidad y la maternidad. Su simplicidad y belleza simbolizan pureza, inocencia y devoción: virtudes atribuidas a la Virgen y ofrecidas a ella como expresión de amor profundo.

Esta obra es un tributo visual que celebra la fe, la belleza y la ternura que se manifiestan a través de las ofrendas florales, recordándonos que, a veces, los gestos más simples encierran los actos de mayor devoción.

Impresión digital sobre tela
150 x 100 cm. 2025





KYRIE ELEISON

Señor, sana lo que duele

Kyrie Eleison es una invocación de origen griego que expresa una súplica profunda de misericordia. Su raíz remite al aceite, en particular al aceite de oliva, tradicionalmente usado para ungir, aliviar y sanar. No es el grito de quien se presenta ante un juez, sino la oración de quien se acerca a un médico.

Esta obra se sitúa en ese gesto de confianza: el ser humano que no se proclama perfecto, sino herido, necesitado de una misericordia que no condena, sino que restaura. La súplica no busca una absolución abstracta, sino una sanación interior, silenciosa y verdadera.

Los apóstoles, representados mediante la iconografía que los distingue, evocan a aquellos que fueron llamados no por su perfección, sino por su disponibilidad. En su fragilidad asumida y sanada, el Maestro los condujo, respetando su libertad, por el camino de la santidad.

Entre ellos, sin embargo, aparece la ausencia que pesa: Judas Iscariote, el traidor. No muestra su rostro, porque ha elegido la sombra; se ha apartado del camino de la verdad y del encuentro sanador. Judas encarna el drama de quien estuvo cerca de la fuente y, aun así, decidió alejarse.

La obra propone así una contemplación del *Kyrie Eleison* como encuentro y también como posibilidad rechazada: entre la herida humana y el amor divino que unge, sana y transforma, pero que nunca se impone. La misericordia permanece ofrecida; el corazón decide si permanecer en la luz o retirarse a la sombra.

Cerámica, hilo de cobre e hilo de metal,
aplicaciones en diferentes materiales.
Medidas variables. 2026



Mixta sobre tela (acrílico, pintura textil y aplicaciones)
Medidas: 150 x 240 cm (7 bastidores de 150 x 30 cm). 2026

ITER LITURGICUM

El camino litúrgico

Esta obra, compuesta por siete lienzos de distintos colores y enmarcados con filigranas pictóricas, se concibe como una interpretación plástica contemporánea del tiempo sagrado. Inspirada en el ciclo litúrgico de la Iglesia, cada pieza no solo representa un periodo específico, sino que encarna una atmósfera espiritual: un estado del alma en tránsito entre la espera, la penitencia, la revelación y la gloria.

El título en latín, *Iter Liturgicum*, lengua histórica de la tradición eclesial, remite a lo universal y a lo atemporal. Sugiere movimiento, peregrinación y transformación; un recorrido a través del misterio de lo sagrado que, lejos de ser lineal, se despliega como un ciclo continuo de renovación interior.

Los siete colores operan como un lenguaje simbólico:

- Morado: espera y conversión
- Blanco: luz y celebración
- Rojo: sacrificio y espíritu
- Verde: esperanza y vida cotidiana
- Rosa: alegría en la esperanza
- Negro: muerte, recogimiento, misterio y apertura a la eternidad
- Dorado: lo eterno, lo celestial, la consumación del camino

En conjunto, configuran una cartografía espiritual que dialoga con la tradición, pero también con la sensibilidad contemporánea. En el centro de cada lienzo se presenta el color en su forma más esencial: sobrio, plano, silencioso. En contraste, la iconografía correspondiente a cada tiempo litúrgico se despliega en los marcos, sugiriendo que el significado no reside únicamente en el núcleo, sino en aquello que lo rodea, lo contiene y lo revela.

Más que representar, la obra busca evocar. Cada lienzo se presenta como un umbral: un espacio de contemplación donde el espectador es invitado a recorrer su propio *iter*, un tránsito interior que, al igual que el año litúrgico, se repite, se profundiza y se transforma.

COMÚN UNIÓN

La Última Cena

La Última Cena es uno de los eventos más trascendentales en la vida de Jesucristo, recordado por cristianos en todo el mundo. En el aposento alto, Jesús y sus doce discípulos se reunieron para celebrar la Pascua judía. Durante la cena, tomó el pan y lo partió, diciendo: "Este es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Luego tomó el vino y dijo: "Esta copa es la nueva alianza en mi sangre, que se derrama por ustedes". Con estas palabras instituyó la Eucaristía, el sacramento central de la Iglesia católica.

En esa misma mesa, Jesús anunció la traición de uno de sus discípulos.

En esta pieza, represento a Jesús mediante un plato central de platino con un holograma de su imagen, rodeado por doce platos con iconografía religiosa que simbolizan a los apóstoles, testigos de sus palabras y acciones. Un plato, ligeramente desplazado del conjunto, representa a Judas, quien, movido por la ambición, se aparta de la comunión para consumir su traición.

Esta obra es un recordatorio del amor y la entrega de Jesucristo por la humanidad: un testimonio de su sacrificio, de su fe en el otro, incluso frente a la traición.



Porcelana pintada a mano. Tinta, oro y platino
Plato central 30 x 30 cm. Platos chicos 19 x 19 cm (12 piezas). 2024

LA TRAICIÓN

Por treinta monedas

La traición de Judas a Jesús es un episodio complejo dentro de la narrativa bíblica. Según los Evangelios, Judas Iscariote, uno de los doce apóstoles, entregó a Jesús por treinta monedas de plata, identificándolo con un beso en el huerto de Getsemaní. Este acto desencadenó su detención y posterior crucifixión. La figura de Judas ha sido interpretada de múltiples maneras: como símbolo de la codicia, del ansia de poder o como una manifestación de la deslealtad al mensaje de Jesús, influida por la presencia del mal.

En esta representación simbólica, dos cristales encarnan la dicotomía entre Jesús y Judas. Jesús representa la transparencia del alma y la unión con sus discípulos; Judas, en cambio, personifica la ruptura, la traición y el quiebre de la confianza, el amor y la lealtad.

El cristal que simboliza a Judas está fracturado, reflejando las consecuencias de sus actos: su alejamiento del camino de la salvación y la fragmentación de su ser, al romper el vínculo con la fuente de amor y misericordia. A pesar de su arrepentimiento, la magnitud de su traición, sumada a su falta de fe y esperanza, lo condujo a la desesperación y a un desenlace trágico.



Vidrio templado, cable de acero y cuerda

Pieza 1: 100 x 14 cm. Pieza 2: 100 x 7 cm. 2025

MISIÓN

Mapa

La misión de los apóstoles fue difundir el mensaje de Jesucristo y establecer la Iglesia primitiva. Fueron elegidos por Jesús para ser sus discípulos y testigos de su vida, muerte y resurrección. Su misión incluyó compartir la buena noticia de la salvación a través de Jesucristo; administrar el sacramento del bautismo para la remisión de los pecados; instruir a los creyentes en la fe cristiana y sus enseñanzas; demostrar el poder de Dios mediante actos de sanación y otros prodigios; y fundar comunidades cristianas en diversos lugares. Los apóstoles jugaron un papel fundamental en la expansión del cristianismo después de la ascensión de Jesús.

Esta misión se representa en platos de porcelana compuestos con emojis, un lenguaje visual contemporáneo que sintetiza emociones y mensajes. Cada apóstol está simbolizado por un ícono que lo caracteriza, y el mapa que traza el camino que Jesús recorrió con ellos en la tierra cobra vida a través de estos elementos visuales actuales.

Porcelana pintada a mano
30 x 30 cm (12 piezas). 2024



MITZVA

Conexión

Los sacramentales son signos o rituales sagrados dentro de la Iglesia católica que se emplean para santificar y bendecir a personas, objetos y situaciones. Entre ellos se encuentran el agua bendita, utilizada para bendecir y proteger frente a la influencia del mal; las medallas y escapularios, que actúan como recordatorios de la fe y como medios para pedir protección y bendición; así como otros elementos como velas, imágenes, aceite y sal exorcizada.

Estos sacramentales tienen un propósito profundo: hacer presente lo sagrado en la vida cotidiana, invocar la bendición divina y fortalecer la fe y la devoción. Al usarlos, se establece una conexión más íntima con lo divino, favoreciendo una auténtica cercanía espiritual.

En esta obra, los sacramentales han sido colocados dentro de pequeños frascos de vidrio, los cuales reposan sobre bases de acrílico de diferentes alturas. Esta disposición sugiere una escala ascendente, un gesto simbólico que evoca el deseo de elevarnos hacia lo divino. Así, cada elemento se convierte en un peldaño hacia la santidad y en una manifestación tangible de la unión entre lo humano y lo sagrado.

Botellas de vidrio rellenas de resina epóxica y sacramentales sobre barras de acrílico
23 x 80 x 5.5 cm. 2024



SAGRADA FAMILIA

La promesa

La Sagrada Familia, compuesta por Jesús, María y José, se erige como un modelo fundamental de vida cristiana. Su papel es especialmente significativo en la Iglesia católica y en la tradición cristiana en general, ya que encarna el ejemplo del amor y la devoción, de la fe y la obediencia, así como de la humildad y la sencillez.

En esta representación artística he querido capturar la esencia de esa familia sagrada a través de tres contenedores de vidrio, cada uno correspondiente a un miembro de la Sagrada Familia. Los frascos contienen virutas de madera y brillantina de colores, elementos que aluden tanto a lo cotidiano como a lo luminoso de su vida en común. En las tapas de cada frasco reposan aureolas que evocan la santidad que los distingue. El vidrio, por su transparencia y pureza, simboliza esas mismas cualidades en su vida espiritual, y el capelo que los envuelve sugiere la protección y el cuidado que esta familia ofrece a todas las familias.

A través de esta obra rindo homenaje a su legado e invito a reflexionar sobre su relevancia como modelo familiar para todas las generaciones. Espero que esta pieza inspire a quienes la contemplan a meditar sobre los valores de amor, fe y humildad que la Sagrada Familia encarna.



Botellas de vidrio con aros de metal rellenas de polvo de cristal sobre cilindros de acrílico bajo un capelo de cristal con base de madera.
26.9 x 17.5 cm de diámetro. 2025

GALUTH

Exilio voluntario

Los cuarenta días de Jesús en el desierto son un momento emblemático en su vida: un periodo de intensa experiencia espiritual, en el que se enfrentó a pruebas y tentaciones que pusieron a prueba su fe y su compromiso con la voluntad divina. El desierto, como escenario de esta vivencia, adquiere un significado simbólico profundo, representando la purificación, la prueba y la búsqueda interior de Dios.

En esta representación artística he querido capturar la esencia de ese periodo a través de cuarenta piezas rellenas de arena, cada una con un volumen distinto. Estas variaciones simbolizan los altibajos de la vida, el sacrificio y la entrega. La arena, como material, alude a la fragilidad y vulnerabilidad de la condición humana, mientras que los volúmenes diversos representan las distintas pruebas y tentaciones que Jesús enfrentó durante su estancia en el desierto.

Los cuarenta días de Jesús en el desierto ofrecen profundas lecciones sobre la naturaleza de la fe, la resistencia ante la adversidad y la superación de la tentación. Su entrega a la voluntad divina permanece como un ejemplo inspirador tanto para creyentes como para no creyentes.

Botellas de vidrio rellenas de arena sobre
barra de acrílico e instalación lumínica
10,5 x 90 x 2,5 cm. 2025



RELIGIARE

Volver a unir

LOS SIETE SACRAMENTOS Y SUS RAÍCES EN EL JUDAÍSMO ANTIGUO

Aunque los sacramentos son una parte fundamental de la Iglesia católica, muchos de ellos tienen raíces en el judaísmo antiguo. Existen conexiones claras entre los sacramentos cristianos y las prácticas judías tradicionales. Mientras que los sacramentos cristianos se centran en la relación personal con Dios a través de Jesucristo, las prácticas judías antiguas ponían énfasis en la relación con Dios mediante la ley y la tradición.

Por ejemplo, algunos de los sacramentos que se mencionan en estas piezas son el bautismo y la mikvah. La mikvah es un baño ritual judío utilizado para la purificación y la renovación espiritual. De forma similar, el bautismo cristiano se enfoca en la purificación y renovación espiritual a través del agua, que limpia del pecado original y marca la incorporación a la comunidad de fe. Otro ejemplo es la relación entre la Eucaristía y la Pascua judía. En la Última Cena de Jesús con sus discípulos, se celebró durante la Pascua judía. La Eucaristía cristiana conmemora la muerte y resurrección de Jesús, mientras que la Pascua judía celebra la liberación de los israelitas de la esclavitud en Egipto.

Asimismo, la penitencia cristiana y el Yom Kippur —el Día del Perdón en la tradición judía— están relacionados. El Yom Kippur se centra en la expiación y el perdón de los pecados, y de manera similar, la penitencia cristiana aborda la confesión y el perdón a través de la absolución sacerdotal. Finalmente, el matrimonio y la ketubah están igualmente ligados, ya que ambos simbolizan la protección y el compromiso mutuo entre los cónyuges.



Acrílico grabado sobre madera e instalación lumínica
11.5 x 11 x 4 cm (7 piezas). 2025

SALMOS

Camina, escucha, comparte, reconoce y confía

Los salmos son una parte fundamental de la Biblia hebrea y del Antiguo Testamento cristiano. Expresan la fe de manera profundamente emocional; son oración y alabanza en la liturgia judía y cristiana, pero también revelación: nos hablan de la naturaleza de Dios como un ser justo, misericordioso y amoroso. Al mismo tiempo, los salmos son guía para la vida y espejo del alma humana, pues en ellos caben tanto la alegría y la gratitud como la tristeza y la desesperación.

En esta obra he buscado representar un fragmento de cada grupo de salmos en planas de cristal esmerilado, concebidas como cuerpos de conexión con lo divino, como plegarias visuales. Los salmos se dividen tradicionalmente en los siguientes grupos:

Himnos: Salmos de alabanza y adoración a Dios.

Lamentos: Expresiones de dolor, angustia y súplica.

Salmos Reales: Vinculados con la figura del rey, ya sea terrenal o con la realeza de Dios.

De Acción de Gracias: Gratitud por las bendiciones recibidas.

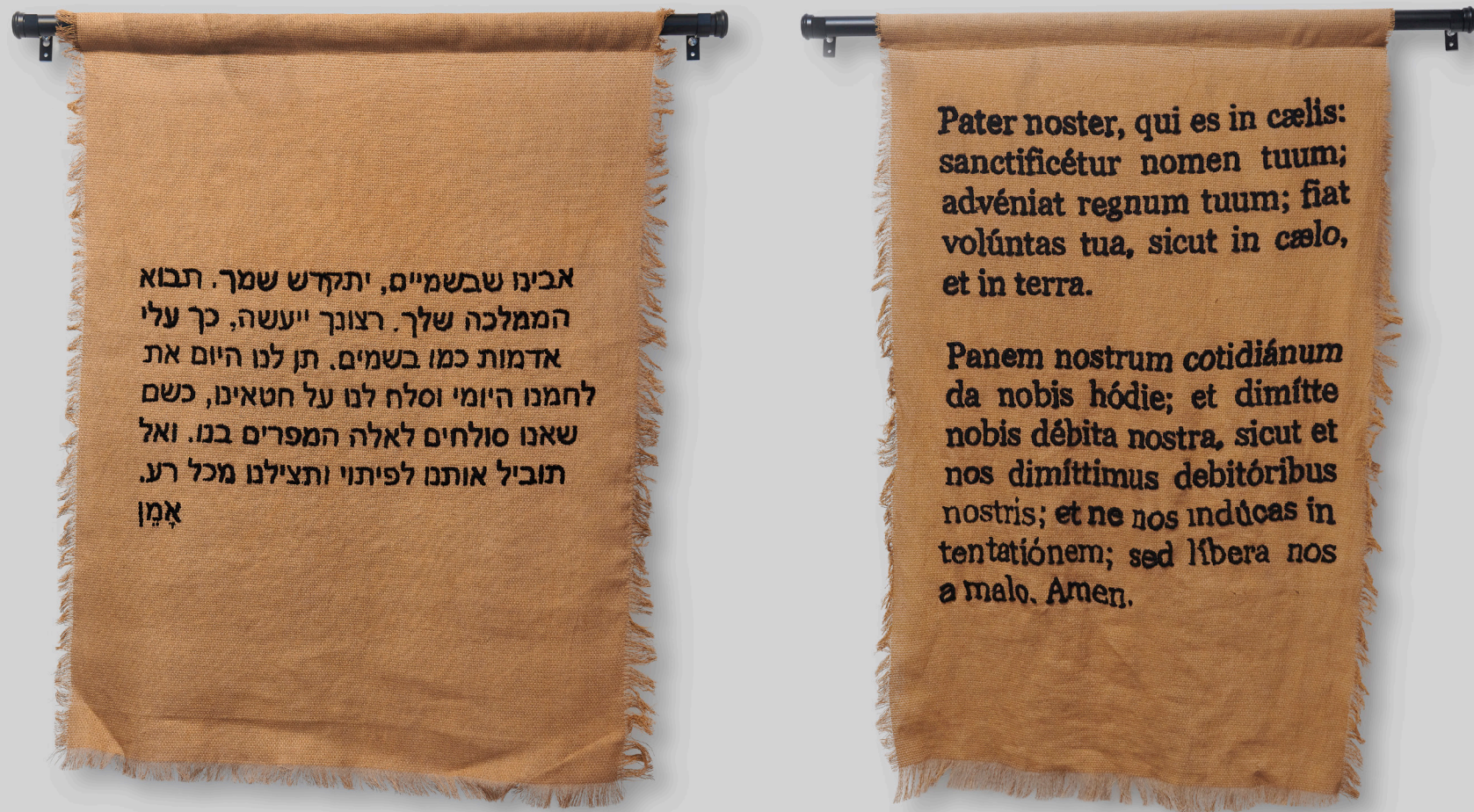
Salmos de Sabiduría: Reflexiones sobre la vida, la justicia y la relación con Dios.

Salmos de Confianza: Expresiones de fe y seguridad en la protección divina.

Salmos Históricos: Recordatorios de las acciones de Dios en la historia del pueblo de Israel.



Cristal grabado (*sandblast*) con base de madera
60 x 55 x 60 cm. 2025



LUCAS 11, 2-4

Hágase tu voluntad

El *Padre nuestro* es la oración que Jesús enseñó a sus discípulos, según se narra en los evangelios de Mateo (6, 9-13) y Lucas (11, 2-4). Considerada una de las más perfectas y universales dentro de la tradición cristiana, esta plegaria ocupa un lugar central en la vida espiritual de millones de creyentes.

En mi obra he representado el *Padre nuestro* en dos lenguas sagradas: hebreo y latín. Los textos, bordados sobre pergaminos, evocan la idea de los manuscritos antiguos y transmiten una sensación de textura, peso simbólico y autenticidad. La elección de estos idiomas aporta una dimensión de profundidad y significado, al tiempo que resalta la universalidad y trascendencia de la oración.

Esta representación es un tributo a la riqueza cultural y espiritual de la tradición cristiana, y una invitación a reflexionar sobre el lugar que la oración ocupa en nuestras vidas.

Bordado a mano con hilo de algodón sobre
tela, pendón metálico
90 x 64 cm, 90x 60 cm. Largo 84 cm. 2025

¡EXTRA, EXTRA!

La buena noticia en tiempos de las fake news

Esta obra revive la esencia de los evangelios en un mundo de información efímera, donde la verdad es cada vez más difícil de discernir. Los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan siguen siendo una fuente de inspiración y guía. Estos textos sagrados, escritos hace más de dos mil años, contienen enseñanzas y relatos sobre la vida, muerte y resurrección de Jesucristo que mantienen su vigencia en la actualidad.

En esta pieza presento los evangelios en planas de periódico, reviviendo la emoción e impacto de la noticia en un formato familiar. Recuerdo cómo llegaba el periódico diario a mi casa, ahora reinterpretado con iconografía que identifica a cada evangelista y que presenta una perspectiva única sobre la vida y enseñanzas de Jesús. Esto nos permite obtener una comprensión más completa de su misión.

Es un mensaje que trasciende el tiempo: a pesar de la distancia histórica, el mensaje de los evangelios sigue siendo vigente y verdadero. Su impacto en la historia y en la vida de las personas es un recordatorio del valor de la fe y la espiritualidad en un mundo cada vez más complejo.

En tiempos en que la información falsa y la desinformación son moneda común, los evangelios nos llaman a buscar la verdad y a encontrar sentido en la vida. Esta obra es una invitación a reflexionar sobre el valor de los evangelios y su relevancia hoy.

Impresión digital en papel montado en foamboard
y cordón de yute.
45 x 30 cm (4 piezas). 2025



IMITATIO CHRISTI

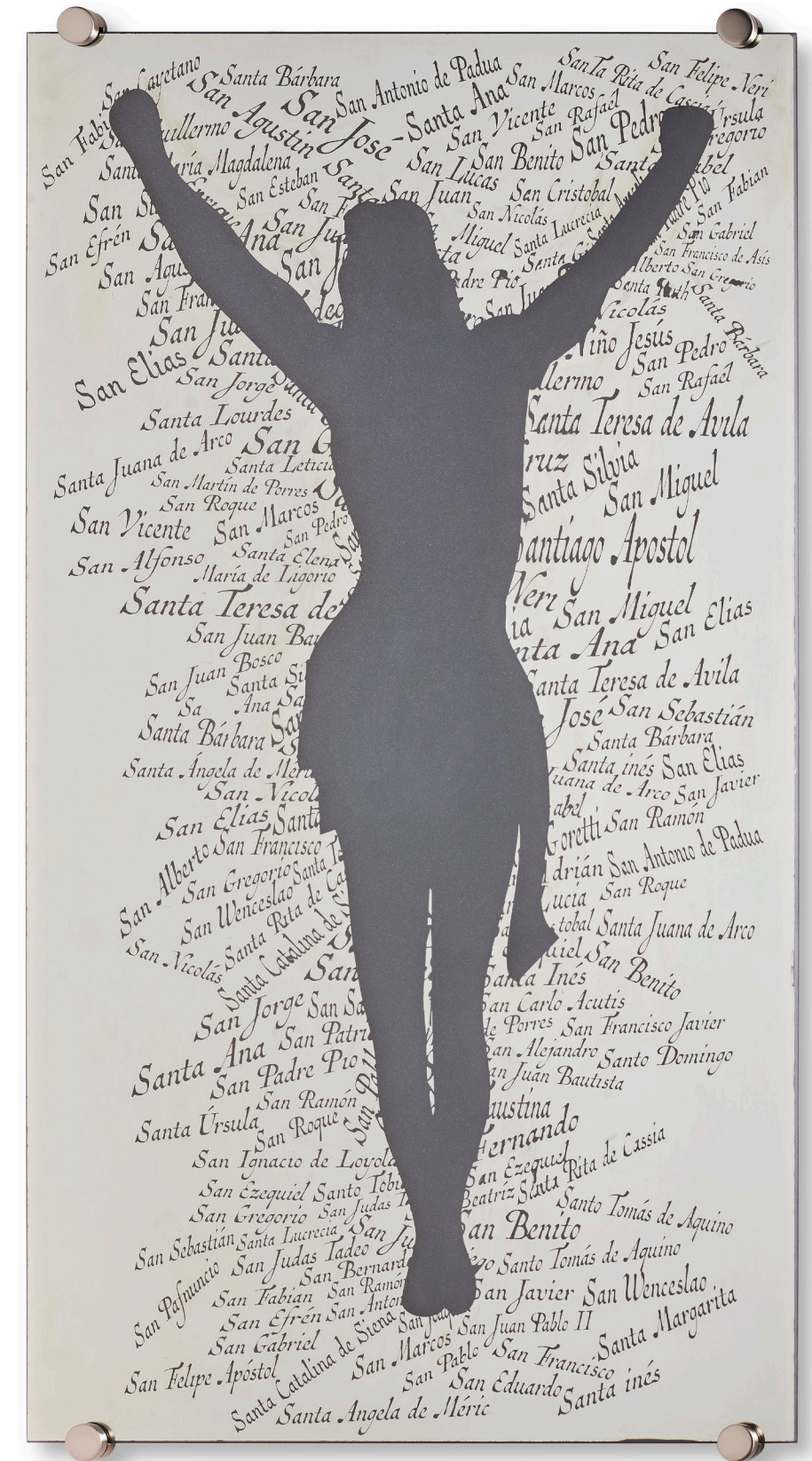
Un viaje espiritual hacia la santidad

La imitación de Cristo es un eje central en la espiritualidad cristiana: implica seguir su ejemplo y vivir de acuerdo con sus enseñanzas. A lo largo de la historia, los santos han encarnado este ideal, convirtiéndose en modelos de virtud que nos inspiran a seguir sus pasos.

En esta obra, el espectador se refleja en un cristal que simboliza la unión con los santos y con Cristo. La propuesta visual sugiere que al imitar su ejemplo podemos integrarnos con ellos y participar de su reino. Se trata de un gesto contemplativo que invita a reconocerse como parte de una comunión espiritual más amplia.

"Imitatio Christi" busca provocar una reflexión íntima sobre la relevancia de imitar a Cristo y a los santos en la vida cotidiana. A través de esta pieza, propongo un espacio de contemplación y recogimiento, que inspire a caminar hacia la santidad con humildad y esperanza.

Espejo grabado (*sandblast*)
y chapetones de metal
60 x 110 cm. 2025



AVE MARÍA

La Guadalupana

La Virgen de Guadalupe es una de las advocaciones más significativas de la Virgen María en el mundo católico, especialmente en México y América Latina. Su aparición, fechada el 9 de diciembre de 1531, transformó profundamente el rostro espiritual del continente. Ese día, el indígena Juan Diego (Cuauhtlatotzin) se dirigía a misa en la ciudad de México cuando tuvo la primera visión de la Virgen en el cerro del Tepeyac.

Este acontecimiento, considerado milagroso, marcó el inicio de un proceso de evangelización profundamente entrelazado con el reconocimiento de una identidad mestiza. La Virgen morena, envuelta en símbolos indígenas y cristianos, se convirtió en emblema de fe, consuelo y resistencia.

En esta obra, la representación se construye en tres planos:

— En el fondo, los rayos del sol, presentes en el ayate original, están formados por frases dichas por la Virgen a Juan Diego, junto con jaculatorias y oraciones que tradicionalmente se utilizan para invocar su presencia.

— En un segundo plano, sobre un cristal, aparece la silueta de su manto.

— En primer plano, brillan las estrellas que conformaban la constelación visible el día de su aparición.

También se incorporan otros símbolos fundamentales: el lazo negro que indica su maternidad y la flor de cuatro pétalos (Nahui Ollin), máxima representación náhuatl de la presencia divina.

Esta obra es un canto visual a la fe guadalupana, un tributo a la madre que une el cielo con la tierra, lo indígena con lo cristiano, el consuelo con la revelación.



Impresión serigráfica (pentacromía) sobre vidrio templado,
acero inoxidable. 60 x 85 cm. 2025

PROTECCIÓN, JUICIO Y SANACIÓN

Miguel, Gabriel, Rafael

Un homenaje a los tres arcángeles: Miguel, Gabriel y Rafael. Cada uno desempeña un papel fundamental en la historia de la salvación y en la vida espiritual de los creyentes.

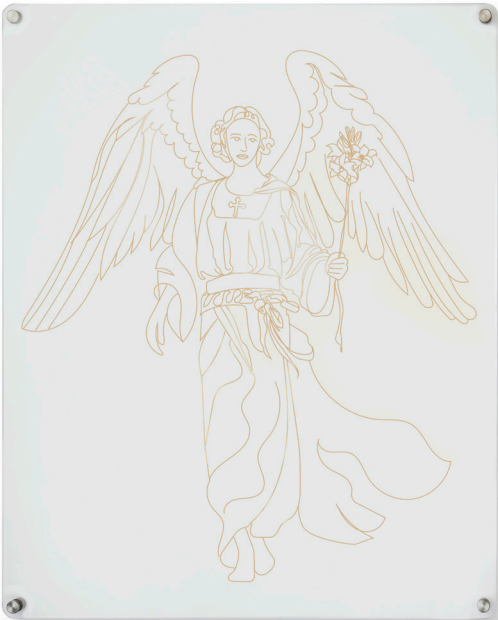
Miguel —cuyo nombre significa “¿Quién como Dios?”— es el líder de los ejércitos celestiales. Se le representa como un guerrero que combate el mal, y es invocado como protector y defensor contra las fuerzas oscuras.

Gabriel es el mensajero por excelencia. En la Biblia, es el arcángel que anuncia la encarnación a la Virgen María. Su presencia simboliza las revelaciones divinas y los mensajes sagrados que transforman la historia.

Rafael —“Dios cura”— es el arcángel de la sanación. Acompaña a los viajeros y cuida de los enfermos. Su figura nos recuerda la compasión de Dios y su poder sanador.

El hilo dorado de vinil que conecta a los tres arcángeles simboliza la unión entre el cielo y la tierra, así como la guía divina que nos ofrece Dios a través de ellos. Me recuerda que, incluso en los momentos de soledad, hay una presencia que nos acompaña, protege y orienta. En esta obra he querido capturar esa conexión de manera sutil, pero profundamente significativa.

Vinil sobre acrílico y chapetones de metal
90 x 75 cm cada uno. 2025





Instalación lumínica, hilo acrílico, cristal y rosarios de cristal
Largo: 240 cm. Diámetro: 50 cm. 2024

OLAMOT

Reparación

En hebreo, *olam* puede referirse a un mundo específico, al universo en su totalidad o a un concepto más abstracto de eternidad. *Olamot*, su forma plural, alude a los diferentes niveles o dimensiones entre esos mundos.

El rosario, una de las devociones más antiguas y populares en la Iglesia católica, tiene sus raíces en la Edad Media, particularmente en el siglo XII. En ese tiempo, monjes y monjas utilizaban cuentas de madera o piedra para contar las oraciones que rezaban. Según la tradición, la Virgen María se apareció a santo Domingo y le pidió que promoviera la recitación del rosario como forma de oración contemplativa.

Esta pieza lumínica, formada por rosarios, simboliza la importancia de la oración en la vida espiritual. La oración es un puente entre los mundos: nos conecta con la luz divina. Sin embargo, no todas las oraciones alcanzan el mismo nivel. Aquellas que brotan de un corazón puro y sincero se elevan con más fuerza y se acercan más a la luz del Creador.

El rosario es también una herramienta poderosa de intercesión. Al rezarlo, se cree que podemos ayudar a liberar a las almas del purgatorio y guiarlas hacia la luz eterna. La espiral ascendente y descendente de esta obra representa ese tránsito espiritual entre dimensiones: el viaje del alma hacia la redención.

En última instancia, el rosario nos recuerda la necesidad de cultivar la pureza de corazón y mantener viva la conexión con la luz eterna. La pieza sugiere algunas de las promesas tradicionales atribuidas a la Virgen María respecto al rezo del rosario:

“Cada día libraré del purgatorio a las almas devotas de mi rosario”

“Los verdaderos hijos de mi rosario gozarán de una gran gloria en el cielo”

“Todo lo que se pida mediante el rosario será obtenido”

“Los que propaguen mi rosario serán socorridos por mí en cada una de sus necesidades”

LOS SANTOS DE MI DEVOCIÓN

Luces

Los santos son personas que vivieron con profunda espiritualidad y que, por su ejemplo de fe y virtud, han sido reconocidos por la Iglesia católica como modelos de vida cristiana. Representan caminos posibles para alcanzar los niveles más elevados de comunión con Dios.

Su importancia radica en que nos ofrecen referentes concretos a seguir. Nos recuerdan que la santidad es una posibilidad real, accesible a todos, sin importar nuestras circunstancias o debilidades. Además, son intercesores ante Dios: podemos acudir a ellos en busca de ayuda y protección en nuestras necesidades.

En este video, realizado a partir de dibujos de mi autoría, las imágenes se tejen y destejen para dar lugar a otro santo, en una secuencia fluida que alude a una devoción profundamente personal. Cada uno de estos santos encarna una virtud particular. Esta obra es, en sí misma, una invitación a reconocer que todos estamos llamados a la santidad.

Video (proyección digital)
Duración: 2:37 minutos. 2025



OR

Luz y almas

La palabra hebrea *Or* irradia un poder y significado profundos, estrechamente ligados a la luz divina que emana de Dios. Esta luz no es solo fuente de iluminación, sino también generadora de vida y alegría: un resplandor que llena el universo de sentido y propósito.

En la tradición cabalística, *Or* representa el fulgor de la presencia divina, un concepto que ha inspirado a generaciones a buscar esa conexión espiritual que trasciende lo visible.

En mi obra, he querido capturar la esencia de aquellos seres cuya noble misión es reflejar esta luz divina y hacerla presente en el mundo. En el fondo de la escena aparecen las almas del purgatorio, innumerables e inflamadas por el anhelo de purificación. Todas ellas aspiran a reflejar el amor de Dios y alcanzar la santidad, como faros que, incluso en la penumbra, buscan convertirse en luz.

Vidrio reflejante e instalación lumínica
(velas sintéticas).

Pieza 1: 27 x 25 x 25 cm

Pieza 2: 20 x 20 x 33 cm

Pieza 3: 30 x 25 x 30 cm.

2025



LA MENORÁ

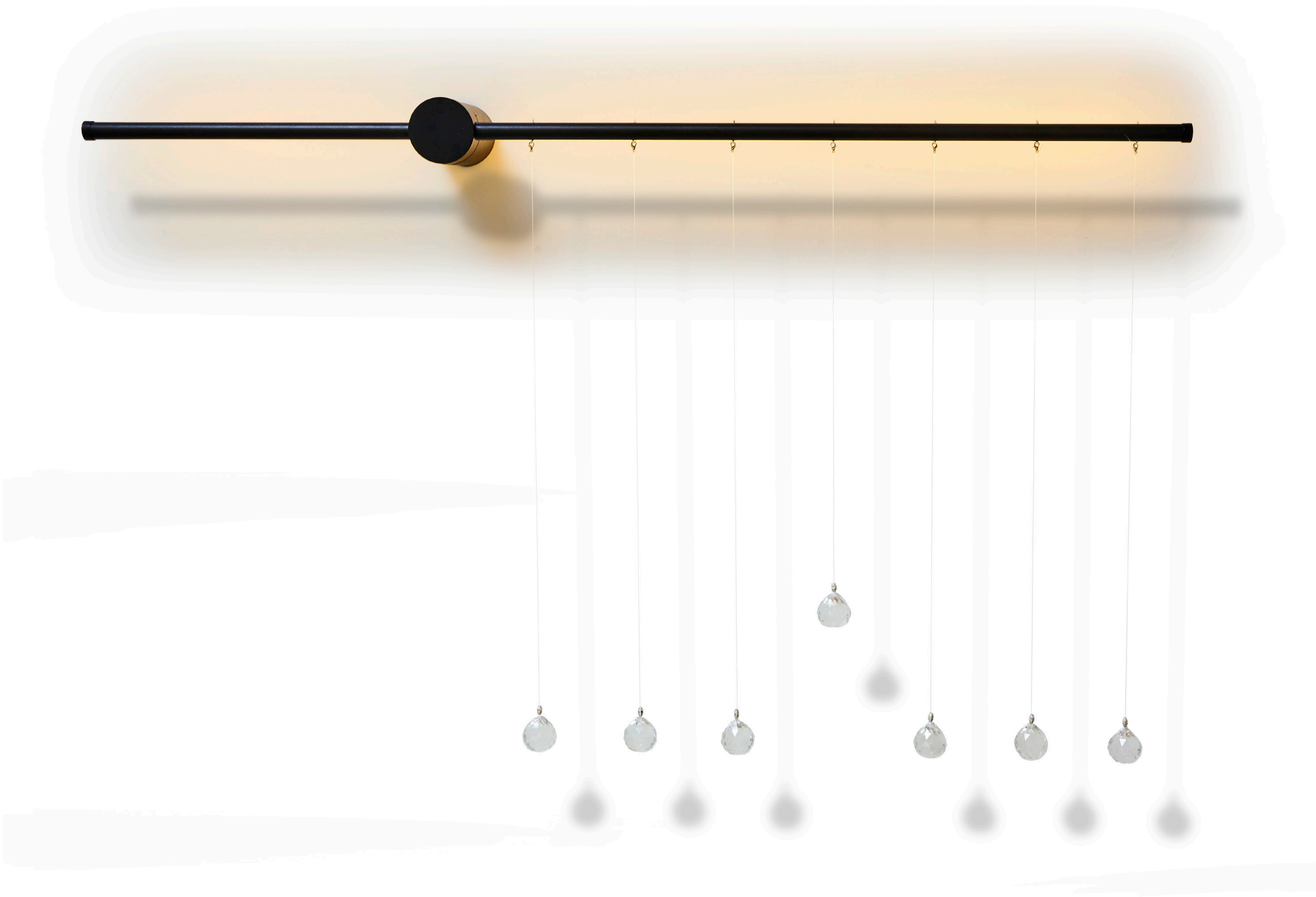
El milagro del aceite

La menorá ha sido un objeto de fascinación y reverencia para mí durante décadas. Como artista, he estado profundamente influenciado por las tradiciones judías y la rica simbología que las rodea. En particular, la menorá ha capturado mi atención por su significado profundo y su conexión con la fe cristiana.

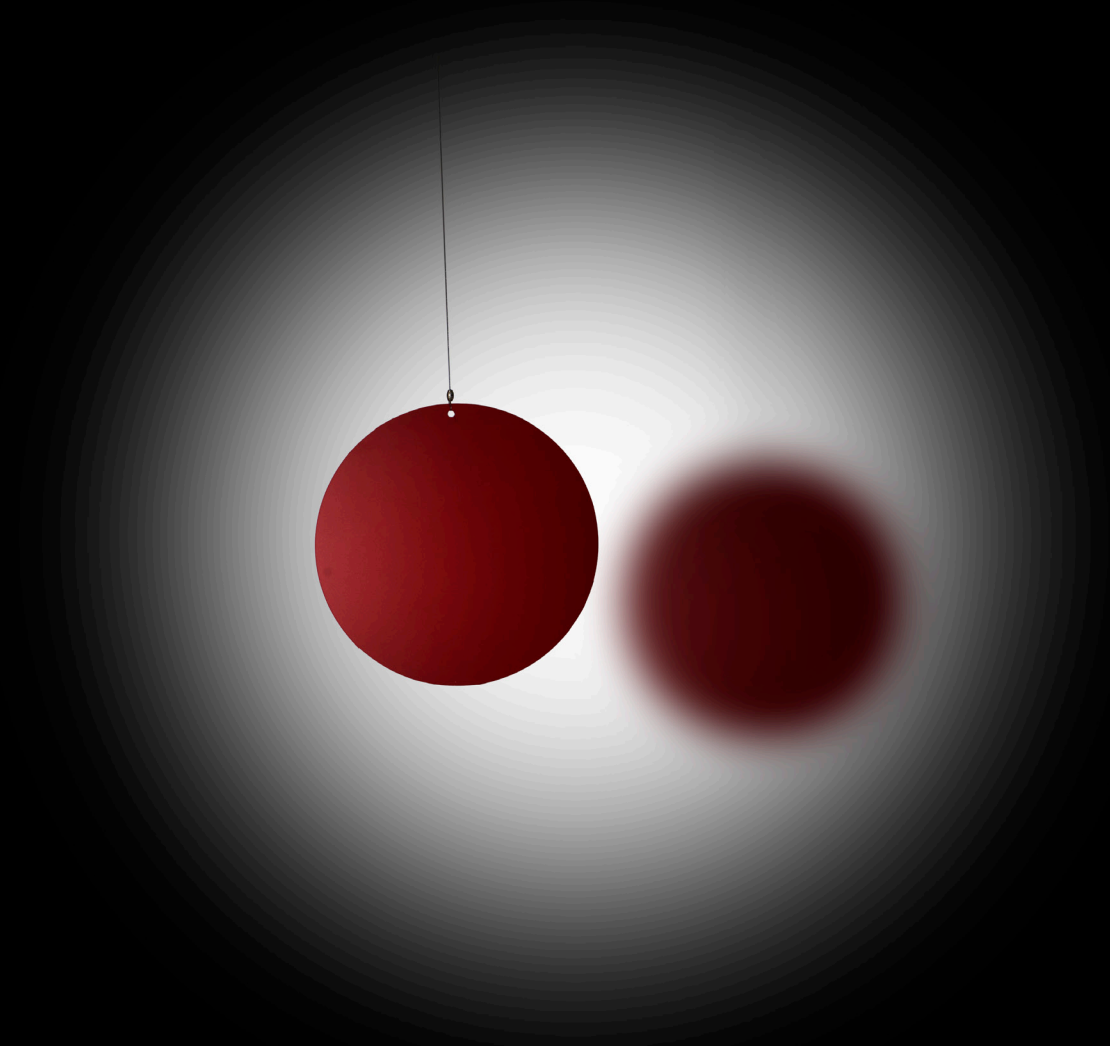
Me parece fascinante que el cristianismo tenga sus raíces en el judaísmo, y que Jesús y sus discípulos fueran judíos que celebraban las tradiciones y festividades judías, incluyendo la fiesta de la dedicación del Templo, en la cual se utilizaba la menorá. Esta conexión histórica y cultural es fundamental para comprender la importancia de la menorá dentro de la fe cristiana.

La luz es un símbolo poderoso en el cristianismo, y la menorá puede considerarse un precursor del simbolismo de la luz en esta tradición. Jesús se refiere a sí mismo como "la luz del mundo" en el Evangelio de Juan (Juan 8:12), una imagen que resuena profundamente en mí. La menorá, con sus siete brazos y su luz divina, representa la presencia de Dios en el Tabernáculo y la conexión entre Dios y el pueblo judío.

En mi obra, he querido representar las siete luces que emanan de la menorá, sin el candelabro ni las velas, solo las luces suspendidas en prismas, que reflejan la presencia y la guía de Dios en mi vida.



Instalación lumínica, hilo acrílico y cristal
50 x 100 cm. 2025



TANTUM ERGO

Cuerpo, alma y divinidad

Esta obra es una interpretación artística del himno *Tantum ergo*, escrito en latín y centrado en la importancia de la fe como complemento a aquello que los sentidos no pueden percibir.

La imagen representa el Cuerpo Místico de Cristo en la Eucaristía, símbolo de la presencia viva de Dios que se entrega por la humanidad. La escena se sintetiza a través de dos elementos esenciales: la luz y una gota de sangre, que evocan la sacralidad y el misterio de la comunión cristiana.

La luz remite a la iluminación espiritual y a la conexión con lo divino; la sangre, al sacrificio redentor de Cristo y a la renovación que se opera en cada Eucaristía.

Cuerpo, alma y divinidad: presencia real de Cristo en la Eucaristía. La obra invita a la contemplación y al recogimiento, recordándonos que la fe es el camino para reconocer y profundizar nuestra relación con Dios.

Proyección, acrílico y vinil

Pieza de acrílico de 20 cm. 2025

DEUM

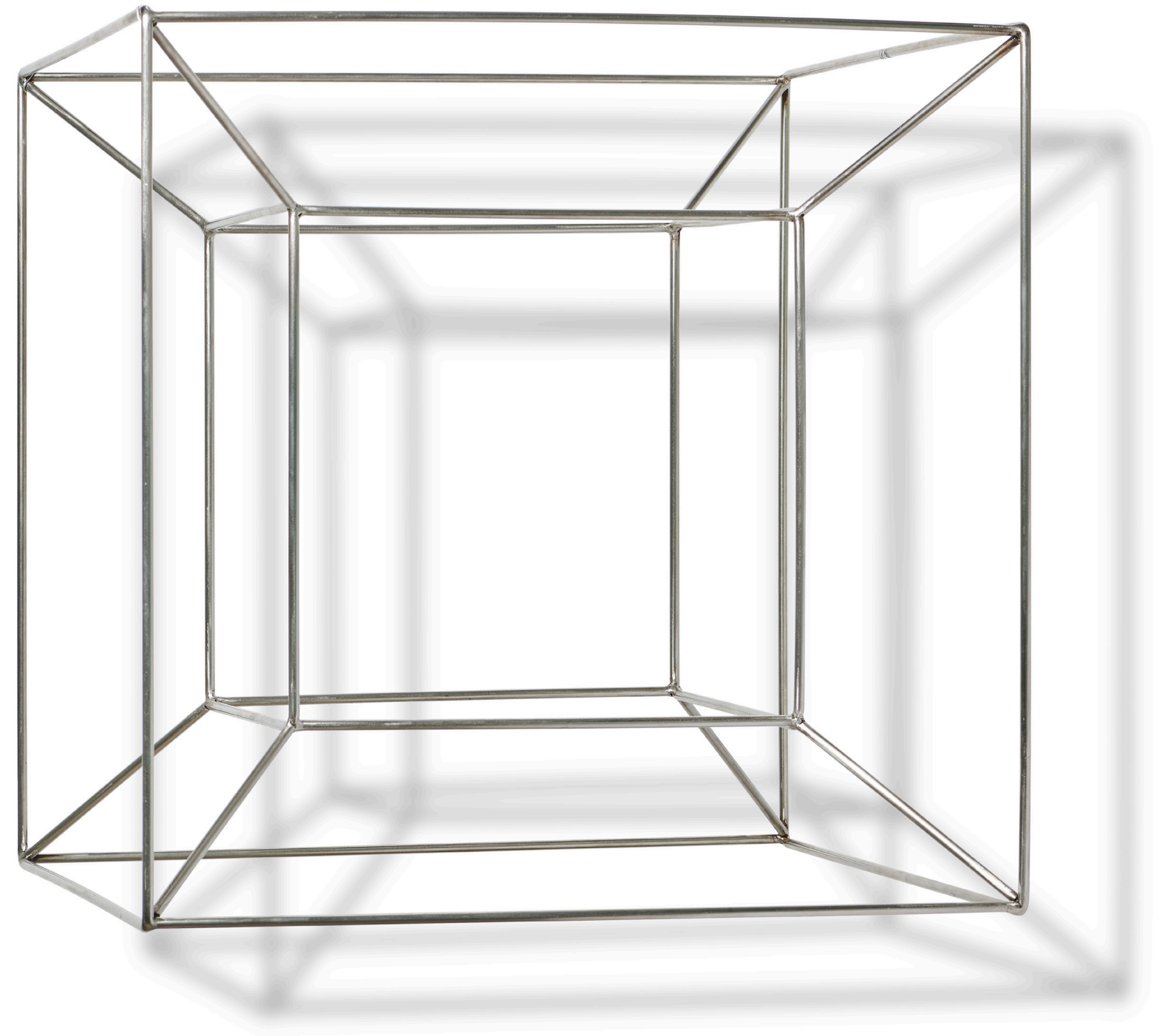
Kénosis

La kénosis es un concepto teológico y filosófico que alude al vaciamiento de uno mismo. En el cristianismo, se refiere al acto por el cual Dios se despoja de su divinidad para encarnarse en Jesucristo, asumiendo la condición humana en un gesto de amor radical.

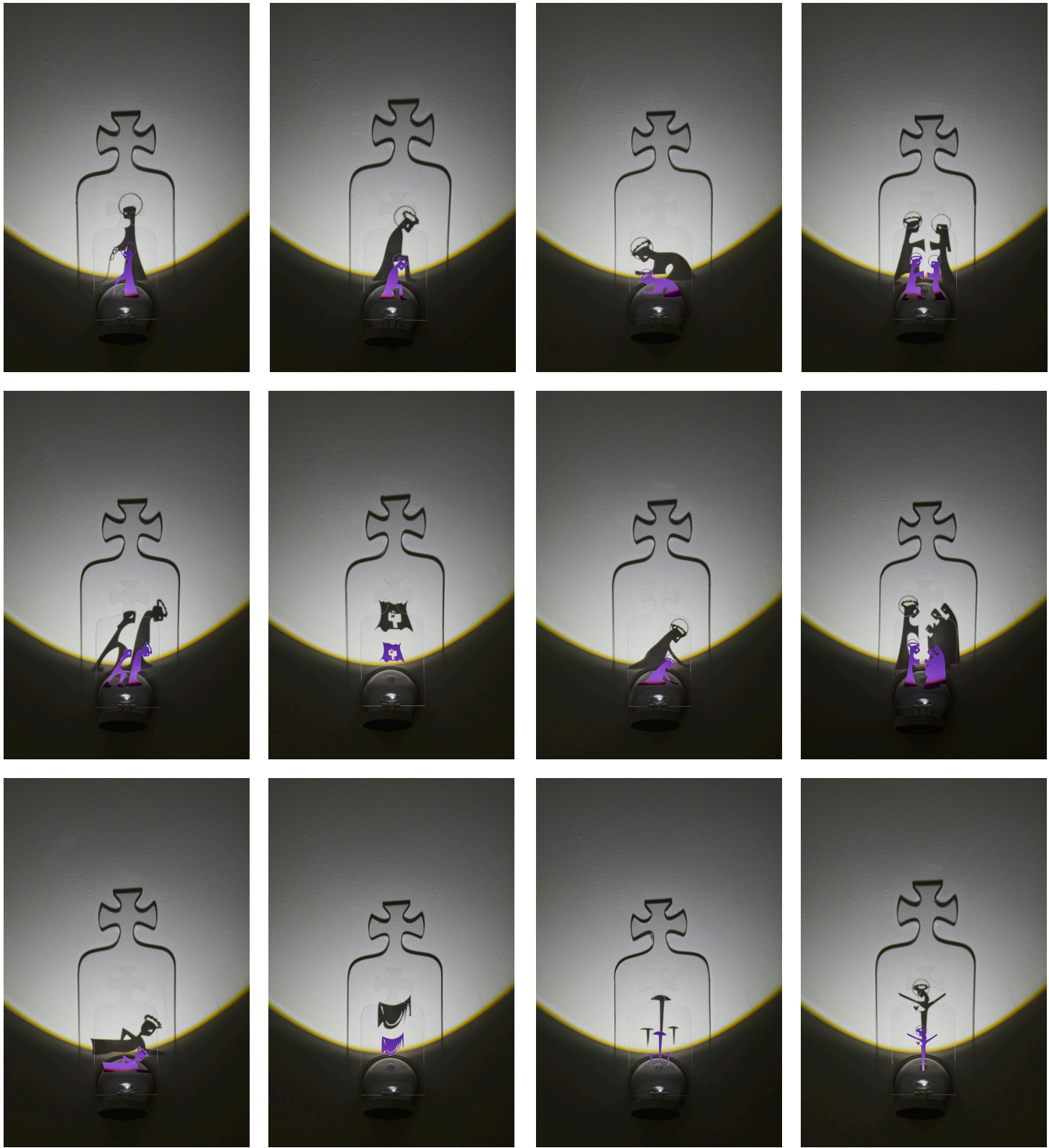
El hipercubo —figura geométrica de múltiples dimensiones— ha sido utilizado en distintas culturas como símbolo de lo inabarcable. Como artista, siempre me ha intrigado la posibilidad de representar a Dios: una tarea que percibo como imposible, limitante e incluso irreverente. Sin embargo, al contemplar el hipercubo, encontré un símbolo que me permite explorar la divinidad de una manera abstracta y profundamente personal.

Para mí, esta forma encarna la armonía y la perfección divina. Dentro de la geometría sagrada, el hipercubo representa la unión entre lo material y lo espiritual, lo visible y lo invisible. Genera ilusiones ópticas que desafían nuestra comprensión lógica, tal como ocurre con la experiencia de Dios: no puede captarse por los sentidos, pero sí sentirse en el alma.

Cada quien lo percibe desde un ángulo distinto. Su presencia es inasible para la razón, pero absolutamente viva en lo íntimo.



Pieza de aluminio
50 x 50 x 50 cm. 2025



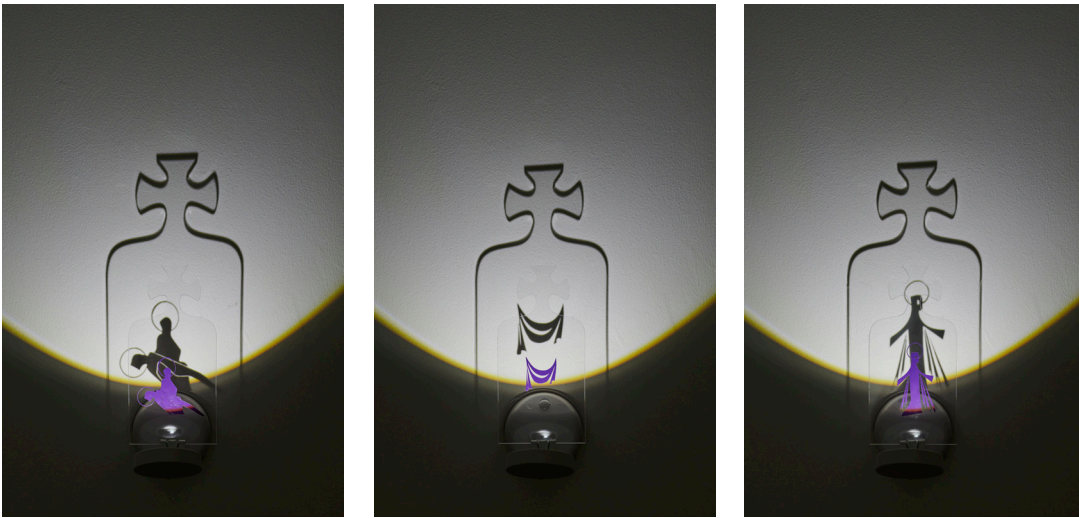
TETELESTAI

Consumado es

El *Vía Crucis*, o “camino de la cruz”, es una práctica devocional que invita a contemplar y meditar los momentos más significativos de la Pasión de Cristo. A través de quince estaciones, se recorren los episodios que Jesús vivió desde su condena hasta su muerte y resurrección. Este ejercicio espiritual ofrece una oportunidad profunda para reflexionar sobre el sacrificio, la entrega y el amor de Cristo por la humanidad.

En esta serie, he representado cada estación del *Vía Crucis* mediante siluetas proyectadas —pictogramas iluminados sobre acrílico— destacando el papel protagonista de la luz en este recorrido. La luz simboliza la esperanza y la fe que nos guía a lo largo del camino espiritual.

Cada silueta captura la esencia de un momento clave en el tránsito de Jesús, ofreciendo una síntesis visual que convoca a la introspección. La elección de la forma proyectada permite que la imagen emerja desde la luz misma, recordándonos que, aun en medio del sufrimiento, hay una presencia luminosa que nos acompaña.



Proyección en muro de imágenes
recortadas en vinil
Medidas variables. 2025



CONSAGRACIÓN

Devoción y culto

Los Sagrados Corazones de Jesús y María son dos de los símbolos más significativos en la tradición católica. Representan la fuente de amor y devoción que emana de la fe cristiana, e inspiran a profundizar la relación con Dios y con los demás, guiándonos hacia una vida de amor y servicio.

El Sagrado Corazón de Jesús simboliza el amor, la compasión y el sacrificio de Cristo por la humanidad. Su devoción se centra en la idea de que su corazón es fuente de redención para todos. Por su parte, el Inmaculado Corazón de María representa la pureza y el amor de la Virgen, así como su entrega total a Dios. Su devoción nos ofrece a María como modelo de fe y amor incondicional.

He titulado esta obra *Consagración* a los Sagrados Corazones de Jesús y María, porque alude a una práctica devocional que puede enriquecer nuestra vida espiritual y brindarnos guía y protección en el camino. Consagrarse a ellos es buscar paz, consuelo y fortaleza, confiando en sus promesas infinitas.

El espejo enmarcado —como los marcos que suelen tener las obras en las iglesias— invita a contemplar nuestro propio reflejo. En el vidrio, el esgrafiado luminoso con las dos imágenes de los Corazones entrelazados se fusiona con el reflejo del espectador, creando una imagen en la que nos unimos simbólicamente a esos dos corazones.

Esgrafiado en espejo y marco de resina dorado

39 x 28 x 5 cm. 2025

CIELO, PURGATORIO E INFIERNO

Tres destinos

En la teología cristiana, se cree que la muerte es un momento crucial en la vida de una persona, ya que determina su destino eterno. Al morir, cada persona se enfrenta al juicio de Dios, donde se evalúan sus acciones.

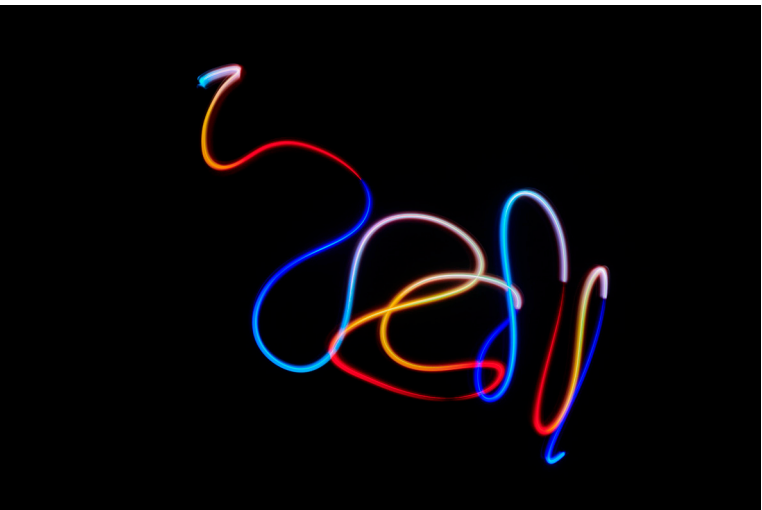
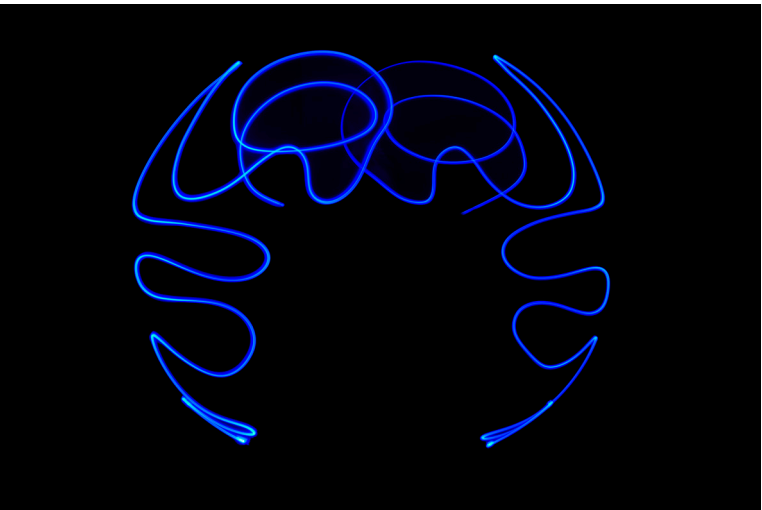
El cielo es el destino de felicidad eterna y unión con Dios, donde las almas contemplan a Dios tal como es y disfrutan de la compañía de los ángeles y los santos. Se describe como un lugar de paz, gozo y plenitud, donde no existe el sufrimiento ni el dolor.

El purgatorio es un estado de purificación temporal reservado a las almas que han muerto en gracia, pero que aún deben expiar sus pecados. Es un lugar de tránsito donde el sufrimiento se vive con esperanza: una antesala luminosa que prepara el alma para acceder al cielo.

El infierno, por el contrario, es el lugar de castigo eterno para quienes han rechazado a Dios y han vivido en el pecado sin arrepentimiento. Es símbolo de la separación definitiva, del dolor perpetuo y de la ausencia de amor.

En esta obra, la luz —elemento esencial de la fotografía— se convierte en el vehículo expresivo que transforma las imágenes y evoca emociones profundas. Los dibujos con luz que componen estas impresiones fotográficas representan los tres destinos del alma:

- En el infierno, las luces rojas encarnan la desesperanza y la desolación de las almas perdidas. La ausencia de luz sugiere la pérdida total de sentido y la inmersión en el sufrimiento eterno.
- En el cielo, la atmósfera serena y luminosa transmite la dicha de la salvación y la presencia divina que lo inunda todo.
- En el purgatorio, la luz se presenta de forma ambigua, a través de colores intermedios y atmósferas en transición. Esta ambivalencia sugiere la posibilidad de redención y la purificación progresiva del alma.



Fotografía digital, impresión fine art en papel metálico
montado en Plexiglass
60 x 90 cm (tríptico). 2025



SHOMER

Arcangel Rafael. Vigilante, guardián, protector

En el contexto judío, *shomer* es una palabra hebrea que designa a quien tiene la responsabilidad de proteger o cuidar a alguien o algo, especialmente en un ámbito religioso o espiritual.

En la tradición católica, el ángel de la guarda —o ángel custodio— es una figura espiritual asignada a cada persona para protegerla y guiarla a lo largo de su vida. Su misión principal es acompañar al alma hacia Dios, ayudándola a tomar decisiones que fortalezcan su camino espiritual. También se le atribuye la capacidad de interceder ante Dios y proteger contra peligros tanto físicos como espirituales.

Los ángeles de la guarda se consideran espíritus puros y santos. Según la angelología cristiana, existen distintas jerarquías entre los seres celestiales. Las más conocidas son: serafines, querubines, tronos, dominaciones, virtudes, potestades, principados, arcángeles y ángeles. Cada orden tiene funciones y atributos específicos dentro del plan divino.

Esta pieza está dedicada al arcángel Rafael, cuya figura encarna la protección, la sanación y la guía. Es un homenaje al guardián silencioso que vela por nosotros, incluso cuando no somos conscientes de su presencia.

La fotografía fue tomada de forma fortuita en los lavaderos de San Francisco, en Puebla, justo en el momento en que un hombre vestido de ángel se asoma por el ojo de una ventana. Ese instante inesperado revela, como un destello, la presencia vigilante que habita lo cotidiano.

Fotografía análoga, impresión fine art en papel metálico
montado en Plexiglass
60 x 63 cm. 2015

RECONCILIACIÓN

Llamada a la conversión

En *Reconciliación* presento una metáfora visual provocativa que explora la naturaleza del Sacramento de la Reconciliación en la Iglesia católica. La caseta telefónica, símbolo de comunicación y conexión, se transforma en un confesionario, destacando la idea de que el perdón y la absolución son una forma directa de comunicación con Dios.

La obra fusiona lo sagrado y lo profano, creando un diálogo entre la tradición religiosa y la cultura popular. El uso del teléfono como metáfora del confesionario enfatiza que la comunicación con Dios es posible a través de la mediación del sacerdote.

La inclusión del número “toll free 800-HEAVEN” añade un toque de humor e ironía, incorporando una capa adicional de significado y destacando la naturaleza gratuita del perdón y la absolución.

En conjunto, *La llamada de la reconciliación* invita a la reflexión y al diálogo, desafiando al espectador a pensar sobre la naturaleza de la fe y la comunicación con lo divino.



Fotografía digital, impresión fine art en papel metálico

montado en Plexiglass

80 x 120 cm. 2025

DEKÁLOGO

Rutas

Los Diez Mandamientos son principios morales, éticos y religiosos que enseñan a respetar a Dios y a los demás. Forman parte fundamental de la tradición judeocristiana y sustentan también otras religiones como el islam.

En esta obra he reinterpretado los Diez Mandamientos mediante banderolas de prevención vial, estableciendo un paralelismo entre las normas divinas y las leyes civiles que rigen nuestra convivencia. Así como las señales de tránsito advierten y orientan a quienes transitan por el camino, los mandamientos ofrecen una guía clara sobre cómo vivir en armonía, promoviendo el respeto mutuo, la justicia y el orden, tanto en la comunidad como en la vida personal.



Vinil sobre lámina de metal
50 x 50 cm (10 piezas), 2024

FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Virtudes teologales

En la teología cristiana, la fe, la esperanza y la caridad son virtudes teologales que orientan la vida del creyente hacia Dios. Se consideran dones divinos que permiten vivir en comunión con lo sagrado.

En esta obra, represento estas tres virtudes mediante íconos cotidianos, fácilmente reconocibles, que invitan a reflexionar sobre su presencia en nuestra vida.

La fe está simbolizada por una batería: signo de energía que puede estar llena o vacía, y que por tanto necesita recargarse. Este símbolo nos recuerda que la fe, como la energía, puede fluctuar y requiere atención y cuidado constante.

La esperanza se representa con el ícono de intensidad de señal de internet, aludiendo al nivel de receptividad y paciencia que necesitamos para esperar, confiar y sostener la visión de un futuro mejor, incluso en tiempos de incertidumbre.

La caridad, por su parte, aparece como el ícono de transmisión de señal Wi-Fi. Este símbolo sugiere que el amor emana de una fuente universal, pero su difusión es una labor humana. Requiere acciones concretas que expresen qué tan conectados estamos con los demás, y qué tan presente está el amor activo en nuestras vidas.

Estos íconos tecnológicos —tan habituales en nuestra vida diaria— se convierten aquí en disparadores de introspección: nos invitan a examinar nuestro estado interior y el grado de conexión con las virtudes que, en última instancia, revelan la esencia de nuestra alma.



Vinil sobre acrílico montado en marco plano con vidrio
30 x 30 cm (6 piezas). 2025

ROSH JODESH

Ciclo lunar

En esta serie de grabados sobre las fases de la luna, exploro la esencia de *Rosh Jodesh*, la festividad judía que celebra el inicio de cada mes lunar. La luna nueva, casi invisible en el cielo, representa un nuevo comienzo: un tiempo de introspección, renovación y promesa.

El ciclo lunar refleja la dualidad de la existencia: la luz y la sombra, la plenitud y la ausencia. En su aparente desaparición, la luna nos recuerda que incluso en los momentos más oscuros, algo nuevo está por gestarse. La luz creciente anuncia que la renovación es posible.

Cada grabado intenta capturar esa tensión entre opuestos. A través del contraste, la textura y la forma, busco evocar un estado emocional que mueva a la contemplación. *Rosh Jodesh* es, al final, una enseñanza viva: en la luz, seamos humildes y agradecidos; en la oscuridad, encontremos la fuerza para esperar la claridad que vendrá.

Grabados sobre placa de cobre
(agua tinta, agua fuerte y tushe)
Impronta: diámetro 25 cm
Soporte (papel): 35 x 35 cm
Edición de 20 ejemplares. 2025

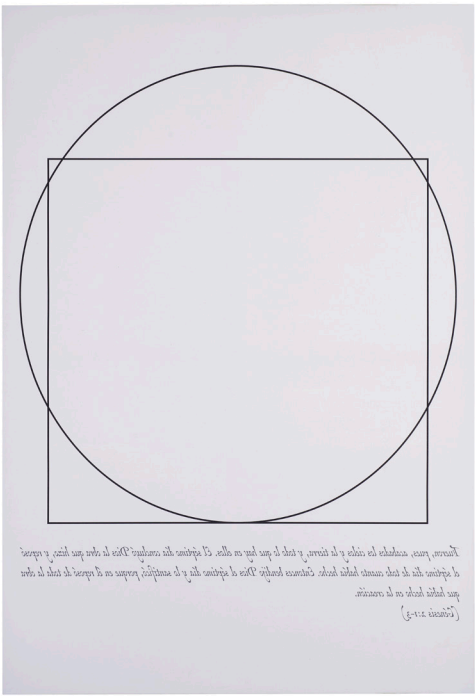
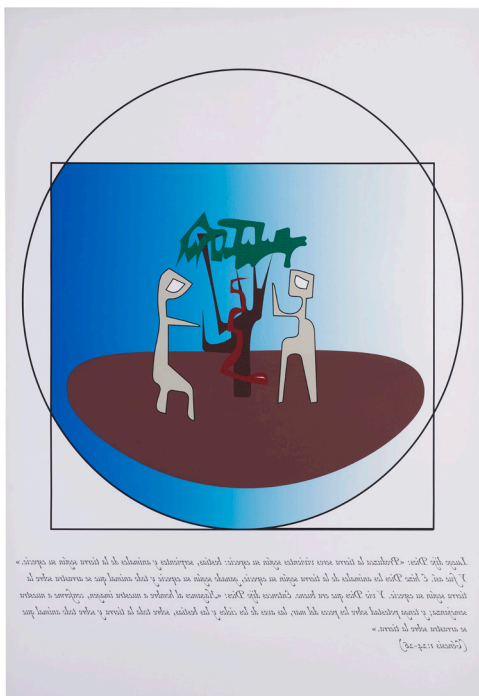
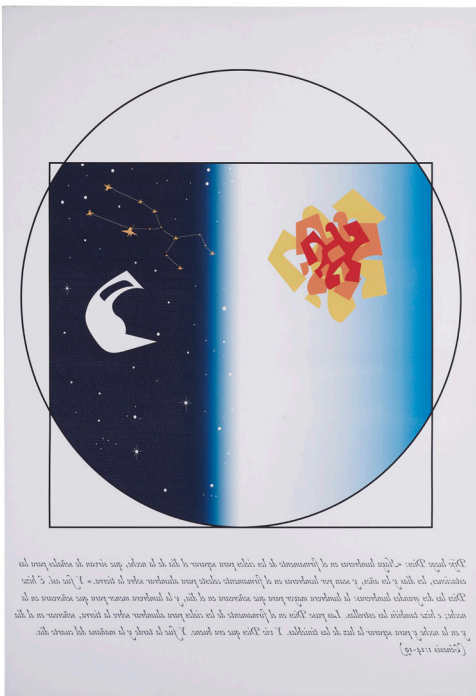
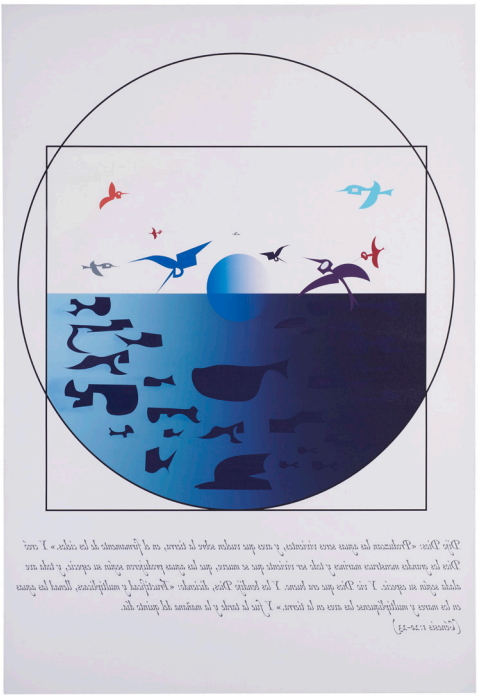
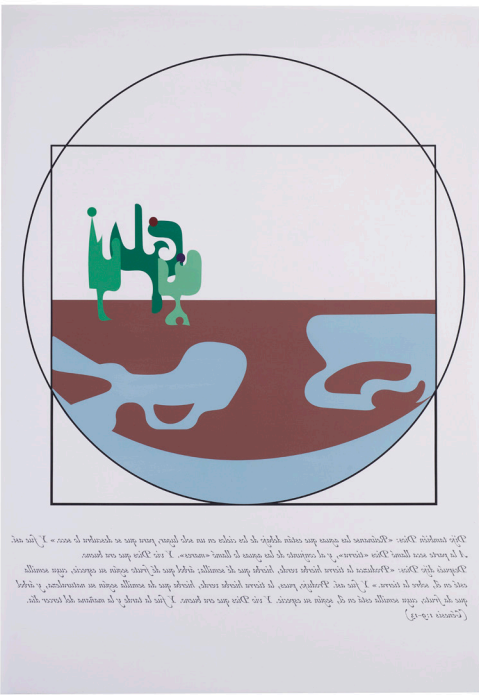
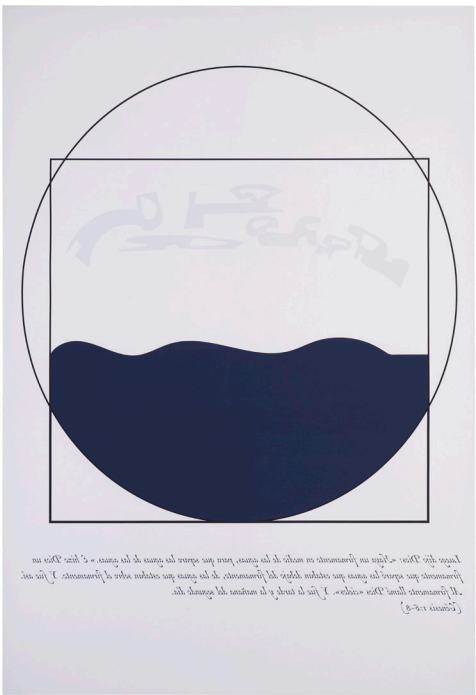
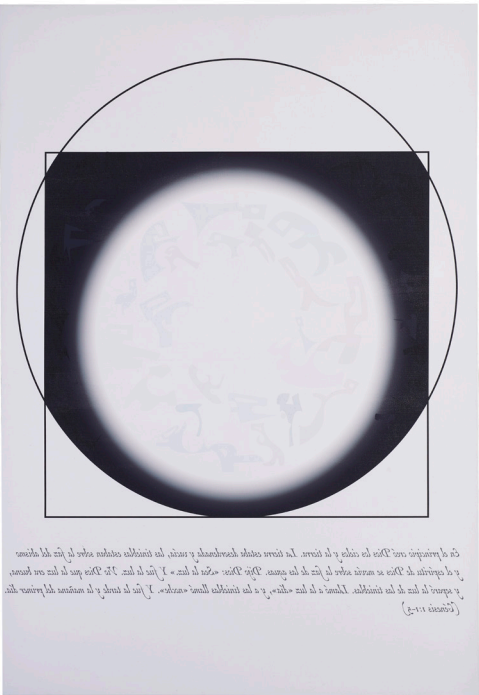


SHABAT

El descanso, la reflexión

Shabat, que en hebreo significa "descanso" o "cesar", es el día sagrado de la tradición judía dedicado a la pausa y la conexión espiritual. Se celebra desde la puesta del sol del viernes hasta la caída de la noche del sábado.

En esta obra, represento los siete días de la creación —del primero al séptimo, el día del descanso— mediante un lenguaje visual abstracto y sintético. Cada día está representado por un pictograma único, parte de un sistema simbólico que he desarrollado como parte de mi búsqueda artística. A través de estas imágenes, invito al espectador a contemplar el proceso de creación y la energía espiritual que habita en cada etapa.



Impresión digital sobre tela
120 x 100 cm (7 piezas). 2025

VÍA ÁUREA

Los siete dones

Esta obra representa los siete dones del Espíritu Santo:

- 1. Sabiduría
- 2. Entendimiento
- 3. Consejo
- 4. Fortaleza
- 5. Ciencia
- 6. Piedad
- 7. Temor de Dios

Cada uno de ellos ha sido simbolizado mediante pictogramas que, desde un lenguaje conceptual, expresan la conexión profunda con lo divino. Los signos destacan la gracia y el favor que Dios concede a quienes reciben estos dones y los ponen al servicio del bien.

A través de esta serie de símbolos busco transmitir la esencia espiritual de cada don, así como la transformación que pueden suscitar en quienes los cultivan y los comparten con los demás.

Vinil sobre piezas de acrílico
20 x 15 x 2.5 cm (7 piezas). 2024





Textil elástico y rejilla metálica
240 x 100 x 100 cm. 2025

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

Tejidos

La comunión de los santos es un concepto fundamental en la teología cristiana, especialmente en la tradición católica. Se refiere a la unión espiritual entre todos los miembros del cuerpo de Cristo —vivos y difuntos— que permanecen unidos en la fe y en la adoración a Dios.

Esta comunión se basa en la creencia de que todos los creyentes, sin importar su estado o condición, forman parte de un solo cuerpo en Cristo. Es una red invisible que enlaza a los santos en el cielo, a los fieles en la tierra y a las almas en el purgatorio. Esa unión se manifiesta de diversas maneras: a través de la oración, la Eucaristía y la solidaridad espiritual que sostiene a cada uno en su camino de fe.

En esta obra, ese vínculo está representado por un tejido realizado con tiras de plástico elástico transparente. Esta trama alude a los lazos que nos conectan más allá del tiempo y el espacio, y a la importancia de la intercesión a través de la oración.

El arte, en este sentido, se convierte en un medio para expresar esa devoción compartida y para recordarnos que también nosotros —como fibras entretejidas— podemos encontrarnos, tocarnos y sostenernos en un nivel espiritual más profundo.

FARUK

Justicia, rectitud y sabiduría

En el corazón de esta obra late el símbolo de la Casa de San Marón, no como un signo estático, sino como un portal hacia lo invisible. Es la huella de quienes vinieron antes, la presencia silenciosa de la fe que trasciende el tiempo y el espacio.

Faruk, “aquel que distingue entre la verdad y la falsedad”, se convierte aquí en un acto de percepción espiritual. La mirada que contempla el símbolo no solo ve, sino que reconoce: distingue lo eterno de lo efímero, lo esencial de lo superficial. Cada línea y cada forma se vuelven un llamado a la claridad interior y a la fidelidad del alma.

La obra invita a un viaje interior, un despertar del discernimiento que no juzga, sino que ilumina. Es un espacio donde el pasado y el presente se encuentran, donde la memoria de los antepasados se transforma en guía y en sabiduría viva. *Faruk* es la meditación sobre la verdad que nos sostiene, la luz que revela nuestra esencia y la fuerza que nos conecta con la eternidad de las raíces maronitas.



Técnica mixta y aplicaciones sobre tela.
100 cm de diámetro. 2026

DECLARACIÓN DE LA ARTISTA

Desde niña, lo que ha motivado mi imaginación es darme cuenta de que lo que percibo no siempre es como yo creía. Descubrí que, dentro de la realidad aparente, existe otra dimensión —invisible pero intuible— en la que habitan múltiples posibilidades. Esa dimensión, difícil de expresar con palabras, es la que intento evocar a través de mi obra. Busco que el objeto estético y la imagen simbolicen aquello que escapa a la lógica verbal, pero que se siente profundamente.

Mi trabajo creativo surge de la necesidad de aproximarme a esa realidad invisible desde la contemplación estética. Creo que el artista es un mediador entre lo visible y lo inefable, un observador que describe no solo lo que ve, sino también lo que intuye. Aspiro a generar un diálogo sensible con quien observa mis piezas, me interesa su reacción, su emoción, su resonancia interna. Intento crear un vínculo que trascienda la simple mirada, que conecte al espectador con algo más grande que ambos: una experiencia compartida que da sentido al acto de crear.

Mis piezas son el resultado de una búsqueda constante dentro de mi entorno familiar y cultural. Exploro el espacio como hábitat desde una narrativa íntima, reconfigurándolo a partir de mi experiencia personal. Trato de reconstruir la memoria del instante y encontrar lo trascendente en lo cotidiano. Ahí, en esos momentos aparentemente simples, surgen las ideas que me impulsan a seguir creando. Con el tiempo he descubierto que, con perseverancia, no hay límites para expresar lo que deseo, ni para que la obra resuene y se transforme a través del otro.

Estoy convencida de que todo trabajo artístico es también un espacio para la reflexión estética. La plástica nos invita a contemplar la materia: cada material evoca sensaciones distintas, y remite a su propia esencia. El nombre de cada cosa revela su naturaleza. “Blanco es blanco”, y su denominación lo contiene y lo delimita. En cada objeto hay un continente y un contenido que se corresponden, y ese vínculo simbólico me permite explorar su resonancia más profunda.

Creo que el ser humano transforma su entorno tanto como es transformado por él. Es una relación dialógica que construye el hábitat: un espacio modificado por el paso del tiempo, que testimonia nuestra existencia y deja memoria. Mi curiosidad artística me exige una atención constante al instante en el que surgen las ideas y se entretajan los conceptos. Es un “estar ahí”, una conciencia plena del presente. Intento atrapar lo inasible, cristalizar el aire, y encontrar la poesía oculta en la creación, que se revela solo a quien está lo suficientemente atento para verla.



LETICIA MORALES BOJALIL

La obra actual de Leticia Morales Bojalil es el resultado de un continuo proceso de reflexión estética y experimentación técnica. Su trayectoria profesional es, sin duda, una de las más sólidas en el panorama artístico contemporáneo de Puebla.

Ha sido seleccionada en certámenes de gran relevancia, entre los que destacan la VII Bienal Internacional de Arte Sacro Contemporáneo (BASCO) en Monterrey, Nuevo León, bajo el tema *La Sagrada Familia*, donde obtuvo el segundo lugar en 2023. Ese mismo año fue invitada a participar en *La Ciudad de las Ideas* con una instalación *in situ* y la exhibición de piezas recientes como parte de la celebración de sus 30 años de carrera. En ese contexto, se organizó el proyecto curatorial de la exposición *Evanescencia*, presentado en el Museo Internacional del Barroco (Puebla) en 2019.

Su obra también fue seleccionada en la Bienal Nacional de Grabado y Pintura Alfredo Zalce (Morelia, Michoacán, 2016), así como en la I Bienal Internacional de Grabado José Guadalupe Posada y la Octava Bienal Nacional Alfredo Zalce (2013). En 2011 participó en Zona Maco, representada por la Galería 570C.

En 2009, dos de sus piezas fueron seleccionadas para la VI Bienal Internacional SIART-Bolivia, y en ese mismo año participó en la I Bienal de Estampa Contemporánea Mexicana. Además, expuso en la XIVème Biennale de la Gravure et des Nouvelles Images de Sarcelles, en Francia, y en el Certamen Ladrus de Grabado Iberoamericano (Almonte, España), donde obtuvo el segundo lugar.

Su trabajo abarca un amplio rango discursivo que transita entre la rememoración onírica, el simbolismo ritual y sagrado, y una poética visual cargada de significados. En su reflexión estética, Leticia Morales problematiza el espacio-tiempo y explora tanto la subjetividad como la multiplicidad de lecturas posibles, desde una perspectiva crítica que enriquece la comprensión del ser humano como agente transformador de su entorno.

Concibe la interacción del espectador como un acto que modifica el espacio, con el objetivo de construir un hábitat común: un territorio compartido entre el objeto estético y el sujeto ético, donde la contemplación artística se convierte en una experiencia transformadora que modela no solo la percepción, sino también la conciencia.

FORMACIÓN ACADÉMICA

2025
Medalla Honoris Causa Iberoamericana, otorgado por la Universidad Santander en vinculación con FHC Internacional, Consejo de Comunidades Hispanas e Iberoamericanas FHC. (Museo Internacional del Barroco), Puebla, México.

2010
Maestría en artes plásticas, mención honorífica, Universidad del Arte (UNARTE). Puebla, México.

1987
Licenciatura en administración de empresas, Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), Puebla, México.

OTROS ESTUDIOS
TEORÍA DEL ARTE

2010
Curse Curating Public and Private Art Collections, NYU (New York University).

TECNICAS Y MATERIALES DE LAS ARTES PLASTICAS Y VISUALES

2005
Grabado, Mtro. Mario Benedetti, Galería de Arte Contemporáneo.

2001
Técnicas alternativas, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.
Diplomado de proyectos pictóricos, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.
Técnicas y materiales pictóricos, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.
Técnicas mixtas, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.

1987
Fotografía blanco y negro, Universidad de las Américas Puebla, México.

PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

2023
Segundo lugar en la VII Bienal Internacional Arte Sacro Contemporáneo, BASCO, Monterrey, Nuevo León.

2016
Obra seleccionada en la X Bienal Nacional de Grabado Alfredo Zalce, Morelia Michoacán.

2013
Obra seleccionada en la I Bienal Internacional de Grabado José Guadalupe Posada, Aguascalientes, México.

2012
Obra seleccionada en el 11° Encuentro de Arte Contemporáneo, Puebla, Puebla.

2011
Obra seleccionada en la Octava Bienal Nacional de Grabado y Pintura, Alfredo Zalce, Morelia Michoacán.
Participación en Zona Maco 2011, Galería 570C, CDMX México.
Dos obras seleccionadas para la Asociación Nacional de la Publicidad A.C. (ANP), México, D.F.

2009
Dos obras seleccionadas en el IX Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, Puebla, México.
Dos obras seleccionadas para la XIVème Biennale de la Gravure et des Nouvelles Images de Sarcelles, Francia.
Segundo lugar en el IV Certamen “Ladrús” de Grabado Iberoamericana, Almonte, España.
Dos obras seleccionadas en la VI Bienal Internacional SIART-BOLIVIA 09, La Paz, Bolivia.
Obra seleccionada en la I Bienal de Estampa Contemporáneo, 2009 INBA, MUNAE, IAGO Fundación Rojo Urbiola A.C. IAGO, CDMX México.

2006
Tres obras seleccionadas para el 6to. Encuentro de Arte Contemporáneo, Puebla. México.

INICIATIVAS ARTISTICAS Y SOCIALES

2020-2024
Fundadora y directora general de la iniciativa Arte por Despensas (AXD).

2008-2010
Asociada de Espacio Sero, Galería de Arte Contemporáneo, Container City, San Andrés Cholula, Puebla, México.

1996
Fundadora de AD DEUM.

MUESTRAS INDIVIDUALES

2019
Evanescencia, Museo Internacional del Barroco, Puebla, México.
La Ciudad de las Ideas, Puebla, México.

2013
Ab Origine, Museo Metropolitano de Monterrey (MUMMO) Monterrey, N. L. México.

2012
El laberinto de Ariadna, instalación *in situ* Complejo Cultural Universitario (BUAP), Puebla, México.
Bereshit, Galería de Arte Moderno y Contemporáneo Ángeles Espinoza Iglesias, Puebla, México.

2011
Manibús est Corda, Nuevo Museo Universitario Interactivo Casa de los Muñecos (BUAP), Puebla, México.

2010
Tejidos virtuales, Galería Quetzalli, Oaxaca, México.

2009
Gravados Pelo Tempo, Galería Colorida, Lisboa, Portugal.

2005
Pictografías, Galería de Arte Contemporáneo, Puebla, México.

2003
Grietas II, Obra Reciente, Museo de la Memoria, Tlaxcala, México.

MUESTRAS COLECTIVAS

2025
Habitar el umbral - cuerpo, memoria y territorio en diálogo, Capilla del Arte de la Universidad de las Américas, Puebla, México
Contemporary Mexican Printmaking, Oaxaca Central, Chrysler Museum of Art. Norfolk, Virginia, USA.

2023
VII Bienal Internacional Arte Sacro Contemporáneo, bajo el tema La Sagrada Familia, BASCO, Monterrey, Nuevo León, México.

2018
Ser neobarroco, la Puebla del siglo XXI, Museo Internacional del Barroco Puebla, México.
Infraleve, lo que pasa a la mirada, Museo de la Historia Universitaria, Puebla, México.

2014
Grabado contemporáneo de Puebla, Galería de Arte del Departamento de Humanidades, Recinto Universitario de Mayagüez, Puerto Rico.

2013
Bienal Internacional José Guadalupe Posada, Museo José Guadalupe Posada, Aguascalientes, México.

2012
11° Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, Instituto Cultural de San Antonio, San Antonio, Texas, USA.

Panorama de la plástica actual, Instituto Cultural de México, dentro del marco de Artistas y Artesanos Puebla, a 150 años de la Batalla del 5 de mayo, San Antonio, Texas, USA.

2011
Paralelas IV, Galería Oscar Román, México, D.F.
Urdimbre y trama, Galería del Palacio Municipal, Puebla, México.

2010
Festiva 2010, Jornada del Grabado Mexicano, Mexican Art Museum, Austin, Texas, USA.
Caleidoscopio, Embajada de México, Lisboa, Portugal.
Gira del Bicentenario, arte que camina, Casa de Cultura, Morelia, Michoacán.
IV Certamen “Ladrus” de grabado iberoamericano, Universidad de Huelva, Huelva, España.

2009
IX Encuentro Estatal de Arte Contemporáneo, Galería de Arte Contemporáneo Ángeles Espinosa Iglesias, Puebla, México.
Bienal Internacional, SIART-Bolivia 09, La Paz, Bolivia.
IV Certamen “Ladrus” de grabado iberoamericano, Pinacoteca de Almonte, Huelva, España.
IV Certamen “Ladrus” de grabado iberoamericano, Universidad de Huelva, Huelva, España.
I Bienal de Estampa Contemporánea Mexicana 2009, Museo Nacional de la Estampa, MUNAE, CDMX, México.

2008
Semana del patrimonio en Puebla, Antigua Jabonería, Edificio Patrimonio Cultural, Puebla, México.
Maestros y aprendices, Museo Erasto Cortés, Puebla, México.
20/20 Espacio alternativo, Galería Palacio Municipal, Puebla, México.

2007
Spazio Olim, Bérgamo, Italia.
Arte para llevar, Universidad de la Américas, Puebla, México.

Artistas destacados de la pintura actual en México, Museo Raúl Anguiano Guadalajara, Jalisco, México.

2006
6to. Encuentro Estatal de arte contemporáneo, Galería de Arte Contemporáneo y Diseño, Puebla, México.
Cuidado, pintura fresca, Galería Punto y Línea Arte Contemporáneo, Oaxaca, México.

2005
Cinco proyectos editoriales, Museo Erasto Cortes, Puebla, México.
Gráfica poblana contemporánea, Galería del Palacio Municipal, Puebla, México.

2004
Centro Nacional de la Cultura y las Artes, Pinacoteca del Estado de Tlaxcala, México.

2003
Un marco por la Tierra, Museo de Historia Natural, Zacatecas, México.
Un marco por la Tierra, Ex Convento de San Agustín, CDMX, México.
Coherencias pictóricas, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.

2002
De género, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.

2001
De género, Universidad Iberoamericana, Puebla, México.

COLECCIONES

Las obras de la autora, se encuentran en museos, galerías y colecciones públicas y privadas, en varios estados de la república mexicana, así como en varios países de la Unión Europea y los Estados Unidos.

www.leticiamorales.com
info@leticiamorales.com

Instagram: [arteleticiamorales](#)
Facebook: [Leticia Morales Bojalil](#)

